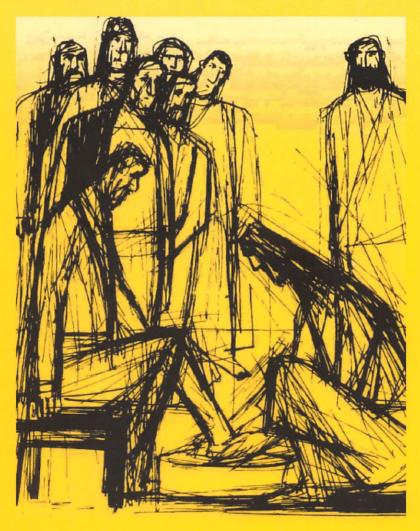
# LA PALABRA

Vol. XXXII / No. 123 / 2007

Hoy



Congreso Bíblico: "El Discipulado de Jesucristo para tener Vida en Él" 70º Aniversario Universidad Pontificia Bolivariana



## Congreso Bíblico: "El Discipulado de Jesucristo para tener Vida en Él" 70º Aniversario Universidad Pontificia Bolivariana Medellín, Antioquia, 6-7.09.2006

CONTENIDO

Ser y formar discípulos desde Jesucristo para la misión según los evangelios sinópticos, P. Guillermo Vásquez, cmf.

Jesús de Nazaret, manantial perenne del discipulado, según el evangelio "Q", P. Hernán Cardona Ramírez

Entrar en el Reino: la dimensión soteriológica del discipulado y sus consecuencias, P. Fidel Oñoro Consuegra, cjm

Orilla política en el proyecto de Dios: una lectura del compromiso político en el discipulado de Jesús, Dr. César Augusto Baratto Abello

Nuevos miembros de la FEBIC-LAC

Pascua del P. Gerardo Mellert, svd, Alexander M. Schweitzer

FEBIC-LAC Federación Bíblica Católica



# LA PALABRA

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación Bíblica Católica y de sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el Boletín DEI VERBUM, en inglés, francés, alemán y español. Pedidos al Secretariado General de la Federación.

#### Secretario General de FEBIC Alexander Schweitzer

Postfach 105222 D - 70045 Stuttgart

Tel: 49 (711) 169 240 / Fax: 49 (711) 169 2424 E-mail: gensec@c-b-f.de

ALEMANIA

# Coordinador subregional de FEBIC - LAC para América Latina y el Caribe B. Cabriel Noronio Solgran, C.M.

P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M. Calle 65 Nº 7-68 / A.A. 51513

Tel: 57 (1) 3 47 01 18 / Fax: 57 (1) 2 10 4444 E-mail: febicala@yahoo.com Bogotá, COLOMBIA

#### Diagramación: Giovanni Martínez

Lic. Min. Gobierno N°. 003839 Tarifa Postal Reducida - ADPOSTAL N° 92 ISS0122-4042

### TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Para la reproducción de artículos o ilustraciones dirigirse a la Coordinación FEBIC - LAC

El autor de cada artículo asume la responsabilidad de sus opiniones. Estas no reflejan necesariamente el pensamiento de la FEBIC.

#### Impresión:

DIGIPRINT EDITORES E.U.
Tel: 430 70 50 - 251 70 60
Bogotá D.C., Colombia
Printed in Colombia - Impreso en Colombia

### CONTENIDO

Vol. XXXII - No. 123 - 2007

Ser y	for	rmar disc	cípulos	desc	le Jesu	cristo
para	la	misión	según	los	evang	gelios
sinóp	tic	os	•••••		•••••	•••••

5

Jesús de Nazaret, manantial perenne del discipulado, según el evangelio "Q"...... 12

Orilla política en el proyecto de Dios: una lectura del compromiso político en el discipulado de Jesús.....

Nuevos miembros de la FEBIC-LAC......67

Pascua del P. Gerardo Mellert, svd..... 68



# **PRESENTACIÓN**

os días 6 y 7 de septiembre de 2006, en el marco de los 70 años de la Universidad Pontificia Bolivariana, el área bíblica de la Facultad de teología, organizó un Congreso Bíblico con la temática "El discipulado de Jesucristo", en la Ciudad de Medellín, en el Centro Internacional de Convenciones.

La temática buscó estar acorde con la propuesta reflexiva de la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM), como preparación a la reunión de Aparecida - Brasil en mayo del año 2007. Las conferencias pretendieron ir del estado de los estudios bíblicos actuales, hasta la aplicación existencial de las reflexiones en las diversas comunidades, en medio de situaciones puntuales y de coyuntura del país dentro del Continente.

El Congreso pretendió también interrelacionar varios saberes, por eso hubo un Doctor en filosofía para un panel; la perspectiva de género; la relación con las propuestas de Teilhard de Chardin. Los ponentes fueron docentes del área bíblica de la facultad y dos invitados de Bogotá (P. Fidel Oñoro, cjm; el Mg. César Baratto). La metodología combinó las ponencias centrales, con el intercambio de las preguntas y el panel.

Participaron 493 personas, entre laicos, religiosas, religiosos, presbíteros y cinco obispos. En verdad, el Congreso fue internacional por el público, pues hubo delegaciones de Venezuela, Perú, Ecuador, Chile, Uruguay, Paraguay, Panamá y Costa Rica. La mayoría del público era de Medellín, y de numerosas regiones de Colombia.

La evaluación final fue muy positiva, tal vez conviene destacar el interés de numerosas comunidades por los estudios bíblicos, pero sobre todo por hacer de la Biblia, de la Palabra, una fuente constante de decisiones vitales. En síntesis, pudimos constatar este paso permanente del Dios de la vida por nuestra comunidades; estamos en la media hora de la Biblia.

P Hernán Cardona Ramírez

#### **NOTA:**

En esta edición, a causa de la extensión de la Revista, sólo incluimos cuatro de las ponencias del Congreso, todas relacionadas con el discipulado. Dos más aparecieron en la anterior edición, dedicada a las mujeres, discípulas de Jesús (Vol. XXXI - Número 122 - 2006); otras dos más se publicarán en el próximo número consagrado al evangelio de Lucas (Vol. XXXII - Número 124 - 2007).

# SER Y FORMAR DISCÍPULOS DESDE JESUCRISTO PARA LA MISIÓN SEGÚN LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS¹

# P. GUILLERMO VÁSQUEZ<sup>2</sup>

omentando los relatos de vocación de discípulos, presentes en los sinópticos, Bultmann los consideró "escenas ideales", y en cierta forma lo son, sólo que tienen un antecedente muy significativo en el AT: el relato de la vocación de Eliseo por parte de Elías en 1Re 19,19-21:

"Partió de allí y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando. Tenía junto a él doce yuntas y él estaba con la duodécima. Elías pasó junto a su lado y le echó su manto encima. Entonces Eliseo abandonó los bueyes y echó a correr tras Elías diciendo: -Déjame ir a besar a mi padre y mi madre, y te seguiré. Le respondió: -Anda y vuélvete, pues ¿qué te he hecho?

Volvió atrás Eliseo, tomó la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio. Con el yugo de los bueyes asó la carne y la entregó al pueblo para que comieran. Luego se levantó, siguió a Elías y le servía".

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Docente de la Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades de la UPB de Medellín.





<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Conferencia para el Congreso Bíblico organizado por la UPB con motivo de los 70 años de su fundación, bajo el título "El discipulado desde Jesucristo para tener vida en Él". Medellín, 6 y 7 de septiembre de 2006.

La dificultad de la traducción manifiesta la dificultad del texto original que es un tanto oscuro y que parece haber sido manipulado para hacerlo más explícito. Lo que nos interesa es su comparación con alguno de los relatos de vocación de los sinópticos:

"Bordeando el mar de Galilea vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: -Venid conmigo y os haré llegar a ser pescadores de hombres. Al instante, dejando las redes, le siguieron" Mc 1,16-17.

Saltan a la vista las similitudes con el relato de la vocación de Eliseo: se trata de personas identificadas por sus nombres propios, sus relaciones familiares, ejerciendo sus labores cotidianas, realizando el trabajo que les proporciona la subsistencia a ellos y a sus familias, que los integra a la sociedad en que viven. Son llamados a seguir a un personaje carismático que ejerce sobre ellos un influjo inmediato, hasta el punto de abandonar lo que tienen y lo que son para obedecer su llamado. También son significativas las diferencias: Elías extiende el manto simbólico de sus poderes proféticos sobre Eliseo, mientras que Jesús llama simplemente con su palabra poderosa. Eliseo pide una oportunidad para cumplir con los deberes de la piedad filial, mientras que los llamados por Jesús le siguen inmediata e incondicionalmente. Esta es la razón por la cual a Bultmann le parecieron "escenas ideales" los relatos vocacionales de los evangelios, porque evidentemente no son relatos "en vivo y en directo", son escenas estilizadas, de alto valor simbólico y teológico, que expresan la soberanía del Cristo encarnado, la autoridad soberana de su actuación y la pronta y decidida respuesta que lograba su llamado. Este mismo análisis es válido para el relato sinóptico de la vocación de los hijos de Zebedeo, que en Mt y en Mc viene enseguida del de Simón y Andrés (Mc 1,19-20 par.).

Tal vez Lucas percibió ya lo "ideal" de las escenas de vocación que contenían sus fuentes, Mc y la fuente Q; por eso ubicó éste relato de vocación en un contexto de su evangelio que lo hacia más verosímil, menos "ideal": Lc 5,1-11. Según Lc, los primeros llamados ya conocían a Jesús, lo habían visto actuar



predicando y sanando, Simón ya lo había recibido en su casa, el llamado a ser "pescadores de hombres" queda ilustrado en el marco de una pesca milagrosa y Pedro, protagonista principal del episodio, termina confesando la soberanía salvífica de Cristo sobre su vida de pecador. Es significativo que la tradición de una pesca milagrosa reaparezca en Jn 21, en el contexto de una aparición del Mesías resucitado a sus discípulos pescadores en la rivera del Mar de Galilea.

No resulta difícil comparar con el relato de la vocación de Eliseo otros relatos vocacionales de los sinópticos. La vocación de Mateo o de Leví, el publicano de Cafarnaúm, reproduce los mismos elementos de los relatos que ya vimos, tanto las semejanzas como las diferencias: un hombre en su cotidianidad, identificado por su nombre y oficio es llamado por un personaje carismático, de perfil profético, seguirle incondicionalmente, la respuesta es igualmente incondicional. Elías extiende el manto profético sobre su discípulo, Jesús simplemente llama, con su palabra poderosa, con su conciencia de señorío:

"Salió de nuevo por la orilla del mar, toda la gente acudía a él y él les enseñaba. Al pasar vio a Leví, el de Alfeo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: -Sígueme. Él se levantó y le siguió". Mc 2,13-14.

Aquí tenemos un motivo adicional que no habíamos encontrado hasta ahora: la condición de pecador público del que es llamado, la comunidad de mesa entre Jesús, los pecadores, y los discípulos de Jesús que son llamados así: "discípulos", "Mathetés" aquí en Marcos por primera vez:

"Y es el caso que estaba él a la mesa en su casa, y muchos publicanos y pecadores estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos, pues eran muchos y lo seguían". Mc 2,15.

De esta condición de pecador público de al menos uno de los discípulos llamados por Jesús, deducimos el carácter absolutamente gratuito de la vocación: de ninguno se dicen sus méritos; se trata de hombres sencillos, imperfectos; incluso Marcos parece acentuar esas imperfecciones: los discípulos no entienden las parábolas (Mc 4,13); son cobardes, todavía no





tienen fe (Mc 4,40); no comprenden ni entienden, tienen embotado el corazón, teniendo ojos no ven, y teniendo oídos no oyen. Y no se acuerdan...Todavía no entienden (Mc 8,17-21); discuten entre ellos acerca de quién es el mayor (Mc 9,34); ambicionan sentarse a la derecha y a la izquierda de Jesús (Mc 10,37). Podríamos acumular los ejemplos de la acentuación que hace Marcos de las imperfecciones de los discípulos; baste decir que es firme la tradición de las negaciones de Pedro y de la traición de Judas, sea cual sea la intención edificante de éstos relatos. Lo que queremos subrayar es el carácter gratuito de la llamada de Jesús, y su libérrima voluntad y soberanía ejercidas sobre sus criaturas.

Los que siguen a Jesús son denominados discípulos: "Mathetes" en griego. Resulta curioso que la expresión no aparezca sino una vez en todo el AT en 1Cro 25,8, hablando de los cantores del templo. Tampoco aparece la palabra en el resto del NT fuera de los evangelios y de Hechos, y tampoco es usada en la amplia literatura rabínica en donde su lugar lo ocupa la palabra "Talmid" por oposición a "rabbí", maestro. Así es llamado Jesús en algunos pasajes

evangélicos, pero no hemos de pensar en las relaciones maestro-discípulos de la época rabínica para explicar la relación de Jesús con los suyos. En primer lugar porque en la tradición rabínica era el discípulo el que elegía a su maestro, y porque la enseñanza de los rabinos versaba sobre una tradición interpretativa de las escrituras, acumulada a lo largo del tiempo; mientras que en el caso de Jesús es él quien elige y llama a sus discípulos asociándolos a su misión de anunciar el Reinado de Dios que habría de manifestarse al final de los tiempos, quedando así comprometida toda tradición. Tampoco cabe pensar en un discipulado al estilo del de las escuelas filosóficas del helenismo: estoicas, peripatéticas, cínicas o de cualquier otra filiación. En éstas escuelas se trataba de la comunicación de una doctrina, mientras que Jesús exigía a sus discípulos conformarse con su propia vida, abrazar su propia cruz, llegar incluso a dar la vida por él. Ésta intensa e íntima relación personal que Jesús propone a sus discípulos, esta lejos de la relación formal entre los maestros rabínicos o los filósofos helenistas y sus respectivos discípulos.

"Y convocando a la gente con sus discípulos, les dijo: -Si alguno quiere



venir detrás de mí, niéguese a sí mismo, lleve a cuestas su cruz y sígame. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mí y el evangelio, la salvará". Mc 8,34-35.

Incluso Jesús va más allá, llega a hacer exigencias extremas, sin parangón en el AT, ni entre los contemporáneos, ni mucho menos en la literatura rabínica. El bello logión de Lc 9,59:

"A otro dijo: -Sígueme. Él respondió: -déjame ir primero a enterrar a mi padre. Le respondió: -Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios" Lc 9,59-60, se encuentra encuadrado entre otros dos breves relatos vocacionales que le hacen juego y refuerzan su sentido:

"Mientras iban caminando, uno le dijo: -Te seguiré a donde quiera que vayas. Jesús le dijo: -Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza" Lc 9,57-58.

"También otro le dijo: -Te seguiré Señor pero déjame antes despedirme de los de mi casa. Le dijo Jesús: -Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios" Lc 9,61-62.

Este material procede de la fuente Q, revela ser una tradición muy antigua que se remonta al Jesús histórico, especialmente por la inusitada pretensión de Jesús: a su llamado se deben dejar de lado todos los compromisos, incluso los más sagrados, los de la piedad filial encomiada en los sapienciales y extendida por todas las culturas mediterráneas de la época. El Hijo del hombre que en el primer logión no tiene donde reclinar la cabeza, manifiesta el sentido escatológico de las exigencias de Jesús: Es el misterioso personaje de Daniel (7,13), el juez escatológico (Cfr. Mt 25,31) quien llama en su seguimiento, su llamada está por encima de los más sagrados deberes, de los vínculos más íntimos. Es cierto que se trata de escenas "ideales", como las llama Bultmann: la escenografía es mínima, apenas se sabe que van caminando, en este caso los personajes son anónimos. Pero queda muy claro por una parte que el llamado de Jesús es perentorio, no permite dilaciones; y por otra, que Jesús llama a compartir su condición de siervo.





Este es un aspecto importante de nuestro tema: Jesús llama en su seguimiento, llama discípulos, como hemos visto, y establece con ellos unos vínculos especiales que no tienen paralelo en las relaciones maestro-discípulos del rabinato judío posterior al año 70 DC ni en las escuelas filosóficas del mundo helenista. Jesús y sus discípulos conforman una peculiar comunidad itinerante, todos han dejado a sus respectivas familias, sus respectivos oficios y son ayudados por simpatizantes y seguidores menos íntimos: "Dejando las redes le siguieron" Mc 1,18; ""Dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él" Mc 1,20; "quién es mi madre y mis hermanos?" Mc 3,33; "había también unas mujeres que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea..." Mc 15,41. Este género de vida, parecido tal vez a los de las comunidades itinerantes de profetas a que aluden pasajes del AT parece todavía más radical si consideramos los numerosos logiones en los que Jesús anuncia a sus discípulos la participación en su destino de abajamiento, de perseguido y rechazado, en su condición de siervo sufriente y en su misma pasión y muerte. Solo la promesa escatológica de la entrada en el Reino, de su adquisición o posesión, puede explicar el contraste tan grande entre las pretensiones de Jesús y las expectativas de sus discípulos.

A esta itinerancia en común, a este particular género de vida, corresponde una misión, la realización de una tarea: manifestar el Reinado de Dios en el mundo. Tal es el tema de la predicación y el sentido de las sanaciones y exorcismos de Jesús:

"Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: -El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva" Mc 1,14-15.

A esta misión asoció Jesús a sus discípulos, por lo menos a algunos de ellos, como consta en estratos muy antiguos de la tradición:

"Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron junto a él. Instituyó doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios..." Mc 3,13-14.



"Y llama a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos..." Mc 6,7.

Incluso Lc elabora una escena en la cual, no ya los Doce sino un grupo significativo de 72 discípulos, es enviado a la misión. No importa el valor simbólico de la cifra, tradiciones diversas (Q, Mc, Lc) atestiguan que si Jesús se rodeó de discípulos lo hizo para asociarlos a la que consideraba su misión: la inauguración del Reinado de Dios.







# JESÚS DE NAZARET, MANANTIAL PERENNE DEL DISCIPULADO, SEGÚN EL EVANGELIO "2"

# P. HERNÁN CARDONA RAMÍREZ<sup>1</sup>

#### RESUMEN

uando se habla del discipulado a partir de Jesús, se destacan de ordinario aquellos pasajes evangélicos donde el protagonista llama e invita al seguimiento. Sin embargo, el aumento de los comentarios a la tradición o evangelio Q (dichos de Jesús), ha puesto en evidencia en la superficie de la exégesis, pequeños pasajes y frases breves, donde algunos varones y mujeres toman la iniciativa de acercarse a Jesús y pedirle espacio en su entorno. Afirmar esta manera de discipulado en el siglo I d.c., en Galilea y Judea, genera numerosas consecuencias para descubrir maneras diversas de seguir al Maestro, las cuales a su vez dejan secuelas saludables para el ejercicio académico dentro de los Evangelios.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Se pueden observar algunos comentarios a los evangelios sinópticos en esos pasajes del Nuevo Testamento: BARTOLOMÉ, Juan José. Marcos: un manual de formación para el seguimiento de Jesús. Madrid: CCS, 1993. LUZ, Ulrich. El Evangelio según san Mateo. Salamanca: Sígueme, 2001. MARTINI, Carlo Maria. El itinerario del discípulo, a la luz del evangelio de Lucas. Santander: Sal Terrae, 1997.



Doctor en Teología Bíblica; Magíster en Estudios Bíblicos, Magíster en Teología con énfasis en Sagrada Escritura. Docente Interno de la facultad de teología de la UPB. Coordinador de los Postgrados en Teología UPB. Director del grupo de investigación "Grubteo". Ha publicado: Jonás Salvado por los Paganos; Jesús de Nazaret en el Evangelio de San Marcos. Con Fidel Oñoro: Jesús de Nazaret en el Evangelio de San Lucas (2006).

Palabras claves: Evangelio Q, refranes de Jesús, discipulado, evangelios, Abbá, imperio romano.

Cuando un lector se acerca a la Palabra de Dios, en particular a los evangelios sinópticos (Marcos, Mateo y Lucas) para extraer los elementos fundamentales de la manera como Jesús de Nazaret, pudo conformar un grupo de seguidores, integrado por varones y mujeres de la tierra de Israel, por el siglo I e.c., con mucha probabilidad se tropieza con aquellos pasajes (Mc 1,16-20; 3,13-19; Mt 4,18-22; Lc 5,1-11), donde Jesús toma la iniciativa de llamar a quienes él desea en su comunidad<sup>2</sup>.

Muy pocas veces quien se aproxima a la Palabra se deja cuestionar por otros trazos: ¿Según las fuentes literarias más antiguas del Nuevo Testamento, respecto al argumento del discipulado, los hechos acaecieron como aparecen en los pasajes antes citados? ¿Cabe hoy encontrar otras fuentes? ¿En los evangelios asoma con igual valor el hecho de no ser discípulo? ¿Se puede ser un anti-discípulo? ¿Existen otras posibilidades?

Al preparar este breve artículo para el Congreso Bíblico de la UPB, se pretende afrontar el asunto propuesto desde un derrotero, donde afloren aspectos capaces de entregar a los estudiosos un panorama un poco más amplio, para acrecentar la formación personal y el encuentro directo con Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios. El desarrollo del asunto constará de: Una introducción; la búsqueda de las fuentes más antiguas del Nuevo Testamento; el discipulado de Jesús en Q; algunos criterios forjados a partir de la exposición, y por último unas perspectivas conclusivas.

#### I. Introducción

El Congreso Bíblico Internacional, gira en torno al "discipulado de Jesús"; en el contexto de las fiestas por los 70 años de la UPB. Este argumento nos coloca a la vez como Iglesia en sintonía con la reflexión y las propuestas de la V Conferencia del CELAM (mayo 2007, en Aparecida Brasil). Incluso varios materiales de preparación de la reunión continental, hacen un marcado énfasis en el tema<sup>3</sup>.

De otro lado, el discipulado de Jesús puede estudiarse desde varias perspectivas: Jesús llama discípulos; Jesús forma discípulos; los discípulos





de Jesús en paralelo o puestos en comparación, con los discípulos de los rabinos judíos; o delante de los seguidores de Juan Bautista, asimismo el discipulado y la Pascua o en relación con las exigencias demarcadas por Jesús, de acuerdo con la presentación de los evangelios; el discipulado frente al anti-discipulado, es decir, formulando a los evangelios el interrogante si es o no relevante ser discípulo; no faltan autores para quienes se erige como una cuestión de fondo en sus estudios saber ¿Qué pasa en los Evangelios y en el Nuevo Testamento, si desaparecen los relatos sobre los discípulos y el discipulado?<sup>4</sup>. También cabe aproximarse al discipulado de Jesús en relación con otras disciplinas; desde el impacto en América Latina; en el mundo de la globalización... No en vano varias de estas perspectivas serán desplegadas en el presente congreso<sup>5</sup>.

A pesar de lo dicho hasta acá, la presente exposición mira en otra dirección: ¿Dónde aprendió Jesús su manera de proceder respecto al discipulado? ¿Cuál es su fuente? O más bien, ¿se debe hablar en plural, de varias fuentes?

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Un estudioso del asunto, en lengua castellana, es VARGAS MACHUCA, Antonio (SJ), de él se pueden citar aquí al menos dos textos: cf. A. Vargas Machuca, "El llamado Evangelio Q", en A. Piñero [ed.], Fuentes del cristianismo, Ed. El Almendro, Córdoba 1993. Y, Origen, composición y redacción de la fuente Q. Su función en el cristianismo primitivo. En: Revista Estudios Eclesiásticos. No. 309. Abril-Junio 2004. P. 171-215.



<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> El CELAM ha publicado hasta la fecha, para preparar la V Conferencia General, los siguientes textos, referidos al argumento del discipulado: Discípulos de Jesús: relatos e imágenes de vocación y misión en la Biblia; El discipulado en el evangelio de Mateo; El discipulado en el evangelio de Marcos; Discípulo de Jesús y discipulado en las obras de san Lucas; María discípula de Jesús y mensajera del Evangelio; Los Hechos de los Apóstoles: discípulos para la misión. Bogotá: CELAM, Colección de Biblia, 2006.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Los siguientes autores se atreven a proponer la transformación y el cambio suscitado por Jesús desde nuevos paradigmas: HORSLEY, Richard - SILBERMAN Neil. La revolución del Reino. Santander: Sal Terrae, 2005.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Como aparece en el programa, cada panel del Congreso aborda rasgos relacionales del discipulado: La Biblia en la filosofía y en la evolución; la Biblia frente a la teología de género; La Biblia frente a la cuestión social y política. Dos ponencias asumen realidades actuales: el discipulado atrapado por la globalización (P. Jairo Henao); el discipulado en un continente marcado por el sufrimiento y la esperanza (P. Tarcisio Gaitán). Los organizadores del Congreso, tomaron estas líneas, del documento de trabajo del CELAM. Por eso este estudio y el análisis propuesto en el Congreso es no solo actual sino pertinente, dentro de la preparación a la V Conferencia.

# II. Bebamos en los manantiales más antiguos del Nuevo

Pasemos por alto las tendencias y los debates eruditos sobre las fuentes más antiguas del Nuevo Testamento, pues en la actualidad la discusión emerge muy abierta y cada día se vislumbran nuevos y hasta intensos argumentos<sup>6</sup>. Entre los estudiosos hay al menos un consenso: la tradición oral más antigua contenía dichos o frases sueltas de Jesús, las cuales provenían de la misma época en la cual muchos varones y mujeres compartieron la vida con Jesús, y poco a poco se fueron haciendo relato oral (años 30-40 ec).

Los dichos más antiguos están en párrafos de los evangelios de Mateo y 1832 Lucas En Friedrich Schleiermacher habló, contando con las afirmaciones de Papías de Hierápolis (s. II ec), de una colección de dichos en Mateo. Pero en 1838 el filósofo de Leipzig, Christian Herman Weisse, presentó por primera vez el argumento sobre "otra fuente" (Quelle = Q, en alemán), presente en los evangelios de Mateo y Lucas, por ello se le considera el descubridor de  $Q^7$ .

Se discute mucho entre los estudiosos sobre el nombre más propio para este material: Q, versión Q, documento Q, Evangelio Q... En castellano sería una repetición "fuente Q", pues quedaría "la fuente, fuente". En el presente artículo se le denomina "Evangelio Q" porque ese material tiene el sentido

de una Buena Noticia. De ese modo se abrevia el argumento sin entrar en mayores discusiones, las cuales pueden ser útiles, más no en este momento cuando se apunta en otra dirección.

Este material de Q, de dichos y frases sueltas de Jesús, refleja la vida en Galilea; los campos, las casas, las cosechas, las aves del cielo; los alimentos...Ámbito natural de los campesinos y la gente sencilla, en la parte norte de Palestina al comienzo del s. I ec<sup>8</sup>. Q no tiene relatos de la





<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Cfr. GUIJARRO, Santiago. Dichos primitivos de Jesús. Salamanca: Sígueme, 2004. p. 13.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Sobre Q existen oportunos materiales en varios idiomas, por fortuna en castellano ya podemos contar con: GUIJARRO, Santiago. Dichos primitivos de Jesús. Salamanca: Sígueme, 2004; ROBINSON, James; HOFFMANN, Paul; KLOPPENBORG, John. El documento Q. Salamanca: Sígueme, 2002. KLOPPENBORG, John. Q, el evangelio desconocido. Salamanca: Sígueme, 2005.

infancia de Jesús, ni de manera "directa" narraciones sobre la Pascua de Jesús en Jerusalén. Para algunos investigadores, Q tiene varias capas literarias y diversos momentos de formación (entre los años 30-70 ec). Las referencias de Q citan según los estudiosos a Lucas, por ello, Q 11,9-13 = Lc 11,9-139.

III. El discipulado de Jesús en Q

En la capa literaria más antigua de Q (para algunos Q1), se hallan pasajes sobre Jesús y el discipulado. Un primer texto sería Q 9,57-60 // Mt 8,18-22:

57: Uno le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas.

58:Y Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza. (Ev. Tomás 86).

59: Otro le dijo: Señor, permíteme que vaya primero a sepultar a mi padre.

60:Y él le dijo: Sígueme y deja que los muertos entierren a sus propios muertos<sup>10</sup>.

Estas locuciones asoman en Q como frases sueltas. En Lucas, por el contrario, están en el contexto de una decisión de Jesús: caminar hacia Jerusalén con los suyos, para afrontar la experiencia de la pascua (Lc 9,51).

Llaman la atención algunos elementos globales en estos versículos: en primer lugar, la iniciativa nace espontánea de los anónimos candidatos, Jesús los atrae, los fascina, los contagia, ellos más allá de ser llamados por el mismo Jesús, toman la decisión de acercarse a él; cabe por ello preguntar: ¿Por qué toman esa opción? ¿Qué les llama la atención de Jesús? ¿Qué hay en Jesús, qué dice o cómo se comporta? Pues algunos en forma libre quieren ir tras Este rasgo coincide con los discípulos del Bautista y los alumnos de los rabinos judíos: los candidatos escogían su Maestro (Cfr. Hch 22,3)11.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Se asume la traducción del texto según: ROBINSON, James; HOFFMANN, Paul; KLOPPENBORG, John. El documento Q. Salamanca: Sígueme, 2002. p. 129-130. 

<sup>11</sup> Cfr. LOHFINK, Gerhard. ¿Necesita Dios la Iglesia? Madrid: San Pablo, 1999. p. 217-228. También: LOHFINK, GERHARD. La Iglesia que Jesús quería. Dimensión comunitaria de la fe cristiana. 4ª edición. Bilbao: Descleé de Brouwer, 2000. p. 42-43.



LA PALABRA Volumen XXXII No. 123 Hory

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Cfr. GUIJARRO, Santiago. Dichos primitivos de Jesús. Salamanca: Sígueme, 2004. p. 12-21.

Otra tradición, considerada muy antigua por varios estudiosos del Nuevo Testamento, y donde la iniciativa del encuentro corresponde también a los discípulos, se encuentra en el Cuarto Evangelio (In 1), allí según este autor y su comunidad, cuando Jesús pasa delante de Juan Bautista y sus seguidores, unos de éstos últimos se entusiasman con el maestro de Nazareth y le piden descubrir el lugar donde vive (In 1,35-42)<sup>12</sup>. Por eso es posible afirmar la praxis de un seguimiento de Jesús, a partir de la iniciativa en primera instancia no del maestro sino de los impactados por su persona y su acción o quizás confiados también en la palabra de un "testigo", quien los orienta hacia Jesús, en este caso, Juan Bautista.

Ante la petición directa del interesado en Q 9,57, Jesús no responde con un sí o un no, más bien le indica al aspirante las consecuencias de su aspiración, deberá caminar itinerante, sin contar con un hospedaje seguro y ni siquiera cómodo. Jesús está menos protegido, si se compara con las zorras dueñas de madrigueras y con los pájaros del cielo señores de frágiles nidos. Jesús sólo le puede ofrecer al candidato, su amistad, su cercanía y la libertad de una vida como peregrino,

pues él no tiene dónde reclinar la cabeza, dependerá de la hospitalidad de quienes vayan apareciendo por el camino.

El verso 58 tiene otra particularidad, aflora de manera idéntica en el dicho 86 del Evangelio de Tomás, el cual refleja a su vez, según los expertos de este texto, una tradición no solo antigua, sino común en la región norte de Galilea. Aquí no se pretende introducir en el Canon oficial de la Iglesia Católica el Evangelio de Tomás, sino advertir la presencia de dichos comunes a los sinópticos, los cuales no hacen parte de la entraña gnóstica del texto, hecho por el cual el escrito de Tomás no pertenece al Canon actual<sup>13</sup>.





Sobre algunos comentarios del cuarto evangelio a esta perícopa, se pueden consultar: MOLONEY, Francis J. El evangelio de Juan. Estella: Verbo Divino, 2005. p. 78-79. TILBORG, Sjef van. Comentario al evangelio de Juan. Estella: Verbo Divino, 2005. p. 46-47. LEÓN-DUFOUR, Xavier. Lectura del Evangelio de Juan 1-4. Salamanca: Sígueme, 1993. pp. 145-161. BROWN, Raymond E. El Evangelio según Juan. I-XII. Madrid: Cristiandad, 1979. pp. 255-264.

 <sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Sobre el Evangelio de Tomás, su condición actual, las relaciones con los sinópticos y otros posibles asuntos, se pueden consultar: KUNTZMANN, Raymond - DUBOIS, Jean Daniel. Nag Hammadi. Evangelio Según Tomás. Estella: Verbo Divino, 1998. También: ALCALÁ, M. Los evangelios de Tomás, el mellizo, y María Magdalena. Bilbao: Mensajero, 2000.

En los versos siguientes, 59-60, asoma un elemento crítico. Quien fascinado por Jesús le pide ir detrás, debe dejar su familia; de manera más concreta, en esta cultura juega un papel fundamental la figura del padre, por la condición patriarcal, machista y patrilineal de la mayoría de las etnias de la cuenca del Mar Mediterráneo en el siglo I ec. Esta figura del papá, básica para el hijo en estas culturas, aquí es puesta en entredicho por Jesús; ni siquiera en el momento de la muerte cabe alguna ansiedad, la fuerza de la experiencia con Jesús asume con creces dicha renuncia. De una vez se deben recordar algunas excepciones, pues en estos mismos grupos hay datos de la presencia de mujeres valientes, capaces de romper esquemas, acá sólo se señala una tendencia cultural<sup>14</sup>.

Cuando se miran estos versos o frases sueltas de Q, en su conjunto, brota otro dato sugestivo: las dificultades o impedimentos para el seguimiento no vienen sólo de afuera, del entorno

<sup>14</sup> Una referencia sobre la presencia femenina en el mundo greco-romano "judío": STEGEMANN, E. - STEGEMANN, W. Historia social del cristianismo primitivo. Estella: Verbo Divino, 2001. p. 493-556. También: RANKE-HEINEMANN, Uta. Invitación a la duda, no y amén. Madrid: Trotta, 1998. P. 43-61.

circundante, provienen también de actitudes de los candidatos. Por eso Jesús, sin ningún tipo de ambigüedad, les pide: el olvido del pasado, la pasión por el presente y esperanza en el porvenir... Se depende en definitiva de los demás. Jesús pide un sí a la vida para derrotar la muerte y además un completo abandono en el "cada día" (¿se podría llamar esta actitud, dependencia de la providencia?).

Por eso desde estas constataciones iniciales cabe afirmar: esa manera del discipulado según la cual Jesús toma la iniciativa de llamar a quienes quiere, podría ser del momento naciente del anuncio del Reinado, pero requiere ser demostrado, pues desde Q, en sus dichos más antiguos, queda la sensación contraria, las personas movidas por diversos intereses piden seguir a Jesús, muy acorde con la manera rabínica y judía (caso de Juan bautista) de hacer discípulos. La iniciativa de Jesús podría ser novedosa y por ello muy original, sin embargo, sin perder su valor, desde Q sería un momento posterior, este hecho de todas maneras no rebaja la condición del discipulado, más bien le entrega fundamentos sólidos. En definitiva, más adelante Jesús introducirá esa primicia: Él, llamará a los suyos. Esta



manera de obrar causó también una gran novedad, por eso los textos finales del Canon quedaron empapados con este rasgo.

Del pasaje antiguo de Q, recién comentado, brotan al menos dos criterios impactantes respecto al discipulado: La relación con el padre (familia), y el contraste con las zorras del campo y los pájaros del cielo desde un abandono total e itinerante. Estos dos rasgos emergen de nuevo en otros pasajes de la capa literaria más antigua de Q, hasta hoy conocida. Estos fragmentos de Q se localizan en Lucas 12,22-31 y 11,9-13.

#### Otros textos antiguos de Q

Q 12,22b-31 (Lc 12,22b-31):

22b Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, "pensando" qué comeréis; ni por vuestro cuerpo, "pensando" con qué os vestiréis. 23 ¿Acaso no es más importante la vida que la comida, y el cuerpo, que el vestido? 24 Fijaos en los cuervos: no siembran ni cosechan; ni acumulan en graneros, y Dios los alimenta; ¿acaso no valéis vosotros más que los pájaros? 25 ¿Quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir un codo a su estatura? 26Y por el vestido, ¿por qué os preocupáis? 27 Observad cómo crecen los lirios. No trabajan, ni hilan, y sin embargo os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de éstos. 28 Y sí a la hierba, que hoy está en el campo, y mañana se echa al horno, Dios la viste así, ¿acaso no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? 29 No andéis preocupados diciendo: ¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos? 30 Pues todas esas cosas las buscan los gentiles. Ya sabe vuestro Padre que tenéis necesidad de todas ellas. 31 Buscad, más bien, su reino, y estas cosas os serán añadidas (15).

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Se asume aquí la traducción del texto según: ROBINSON, James; HOFFMANN, Paul; KLOPPENBORG, John. El documento Q. Salamanca: Sígueme, 2002. p. 163-165. Para los comentarios: DILLON, Richard J. Ravens, Lilies, and the Kingdom of God (Matthew 6,25-33 / Luke 12,22-31). En: The Catholic Biblical Quarterly, 53 (1991), pp. 605-627. GUNDRY, Robert H. Spinning the Lilies and Unravelling the Ravens: An Alternative Reading of Q 12,22b-31 and P.Oxy. 655. En: New Testament Studies, 48 (2002), pp. 159-180. ROBINSON, James M. and HEIL, Christoph. The Lilies of the Field: Saying 36 of the Gospel of Thomas and Secondary Accretions in Q 12,22b-31. En: New Testament Studies, 47 (2001), pp. 1-25.





La expresión "no andéis ansiosos por la cotidianidad" tiene eco en el refrán 36 del Evangelio de Tomás, por lo tanto refuerza la antigüedad del dicho. De otro lado, el segmento invita a aprender por experiencia de la vida cotidiana, de los cuervos, de los lirios del campo y de la hierba; estos protagonistas del texto hacen parte de un tejido agrícola y campesino, estas frases son captadas con especial actitud sobre todo por los habitantes de Galilea, en su inmensa mayoría aldeanos, cultivadores de la tierra.

En el texto se destaca la insistencia en un hecho, preocuparse más por la vida y no tanto por la comida, la bebida, el vestido: los seres humanos debemos interesarnos según Jesús, por ser libres como los cuervos, los lirios y la hierba, sobre todo aprender por experiencia de la vida cotidiana, de los cuadros y las escenas puestas por Dios en la pantalla diaria de nuestro devenir histórico.

De los cuervos llama la atención un salen adelante, vencen, se ponen a la vista victoriosos porque ¡increíble!, Dios mismo cuida de ellos. De allí surge la conclusión, si Dios cuida de las aves, de las flores y hasta de la hierba, cuánto más no va a cuidar a las personas; en verdad, los seres humanos valemos mucho más<sup>16</sup>.

Cuando nos percatamos de la vida cotidiana descubrimos cómo el esfuerzo personal, la ansiedad, el desespero no nos permiten añadir un minuto a la vida. La pequeñez es la grandeza de Jesús; su impotencia, la victoria. Al final, Dios, origen de la vida, se preocupa por la existencia de los seres humanos; este hecho debe ser para nosotros incuestionable. Ese rasgo se extrae de la realidad de los campesinos en Galilea.

Conviene pensar el hecho, Dios vela por unos pájaros impuros, por los cuervos, animales prohibidos para los israelitas como alimento (Lv 11,13-19. 15); están en las basuras; son vistos



Volumen XXXII No. 123 Hoy

dato: no tienen granero (alimento); por su parte los lirios ni trabajan, ni hilan (vestido); y la hierba crece y desaparece (ansiedad). Sin embargo, en el pasaje se exhibe un pero, los tres

<sup>16</sup> Para descubrir otros elementos implicados en el segmento se pueden consultar algunos comentarios Evangelio de Lucas: BOVON, François. El Evangelio según san Lucas II. Salamanca: Sígueme, 2002. p. 359-389. FITZMYER, Joseph A. El Evangelio según Lucas. III. Madrid: Cristiandad: 1996. pp. 458-469.

como aves torpes, incapaces muchas veces de volver a sus nidos. Asimismo la belleza espléndida de los lirios no depende de su propio ardor; su hermosura es un regalo. La hierba tiene vigor durante un rato y luego desaparece, logra vivir el tiempo pertinente regalado por Dios.

Así no se trate de una referencia inmediata al Imperio Romano, si cabe recordar aquí el desgaste de este reino, para mantener a Egipto y otras naciones como sus graneros y despensas con el alimento oportuno para los romanos, varios momentos críticos de Roma estuvieron asociados a la obtención de la comida; he aquí una de las imágenes más concretas del significado presente en este texto respecto a la "ansiedad"<sup>17</sup>.

Según el pasaje para Jesús es esencial no preocuparse ni siquiera por lo indispensable, por el sustento de un momento; le preocupa más bien el hecho de centrarse en lo radical, en esta completa dependencia de Dios, como un hilo conductor de la entera historia de Israel, la cual desde el mismo Jesús se lee con pleno sentido.

En síntesis, el Padre de Jesús, el Abbá, deja al descubierto su actitud paternal en los gestos cotidianos de su providencia, la cual abarca plantas, flores y animales, pero de manera especial a los seres humanos. Cuando desde el quehacer diario se toma conciencia de esta situación, se configura un contraste frente a la manera como las sociedades de la cuenca del Mar Mediterráneo, entendían y presentaban a la familia y sobre todo al padre del hogar en aquel s. Lec.

Un segundo texto donde se refuerza el sentido de la paternidad familiar y el significado de la itinerancia se halla en Q 11,9-13 (Lc 11,9-13):

9 Yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> La cita se toma de ROBINSON, James... El documento Q. Op. Cit. P. 141. Según esta versión el verso entre paréntesis, viene aquí solo por la comparación con Mateo 7,7-11. A lo mejor en el texto original de Q, no aparecían, el huevo y el escorpión, sin embargo, los huevos hacen parte de la alimentación de muchas familias en la región de Galilea, en la época de Jesús de Nazaret.





<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Sobre algunas de las características del Imperio Romano, respecto a la obtención de la comida, provisiones y alimentos: CROSSAN, John Dominic. El Jesús de la historia. Barcelona: Crítica, 2000. p. 66-109. STEGEMANN, E. - STEGEMANN, W. Historia social del cristianismo primitivo. Estella: Verbo Divino, 2001. p. 37-80.

os abrirá. 10 Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, encuentra y al que llama, se le abrirá. 11¿Quién de entre vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez; le dará una serpiente? [12 O si le pide un huevo; ¿acaso le dará un escorpión?]<sup>18</sup> 13 Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a quienes le piden?

De nuevo, en las palabras, "pedid y se os dará", se ubican resonancias antiguas del Evangelio de Tomás 92, 94; como se ha indicado antes, este dato refuerza la condición lejana y primaria en la cronología de tales dichos. Por otro lado, en los versos 11-13 se compara la paternidad humana con el "Padre del Cielo". Se pone delante una relación profunda de aquella cultura: Padre - Hijo<sup>19</sup>.

Jesús hace ahora una constatación, con la cual defiende a las personas: dentro del corazón humano, no se ha viciado aún el orden primigenio de la creación, por eso a pesar de la maldad somos capaces de la bondad; según lo anterior, Jesús, revelando a su Abbá, muestra una profunda confianza en las criaturas.

Para el texto, así una familia sea muy pobre, un padre jamás envenenará a sus hijos; ni les dará alimentos dañinos, u objetos imposibles de masticar o digerir. La piedra no se puede comer; la serpiente y el escorpión son mortales, peligrosos, venenosos. Los ejemplos son odiosos: una piedra puede tener en Galilea, forma de pan; la serpiente el aspecto de un pez, y el escorpión grande encogido, la apariencia de un huevo<sup>20</sup>.

Los ejemplos enunciados por este pasaje de Q, ilustran el alimento diario en Galilea, a orillas del lago. Está la mesa familiar y el Padre de familia va dando el alimento a sus hijos. El verbo "Epididômi" no sólo significa dar, sino dar pasando, tendiendo, alargando la mano, como cuando se pasa un plato.

 <sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Para descubrir algunos de los elementos implicados en el texto, se pueden consultar algunos comentarios al Evangelio de Lucas. Aquí citamos a: BOVON, François. El Evangelio según san Lucas II. Salamanca: Sígueme, 2002. p. 192-204. FITZMYER, Joseph A. El Evangelio según Lucas. III. Madrid: Cristiandad: 1996. pp. 333-337.
 <sup>20</sup> Sobre la comida de los galileos a la orilla del lago puede verse: LUZ, Ulrich. El Evangelio según San Mateo. Salamanca: Sígueme, 2001. p. 538-539.



Se trata de un dar generoso, espontáneo, en la mano; un gesto sin prisas, como las acciones cariñosas de una mamá<sup>21</sup>.

En el contexto del pasaje, el hijo pequeño, suplica la vida, requiere el alimento; se trata de una petición habitual, pero a la vez esencial. Para Jesús, la humanidad siente horror del horror; los ejemplos nos dejan aterrados. Pero Dios es Padre, responsable y protector. Si del mal puede surgir el bien; del bien debe surgir un bien mayor. Aquí se apela a la evidencia y a la experiencia diaria.

Los padres luchan por dar buenos alimentos a sus hijos, como el fruto maduro de su amor paternal - maternal. El bien sale de seres capaces del mal; con base en este presupuesto emana la afirmación central, si los seres humanos a pesar de nuestro corazón errático, en muchas ocasiones somos capaces del bien, cuanto más el Padre del Cielo dará "beneficios", cosas buenas a sus hijos. El futuro "dará" nos compromete en la oración. El Padre del cielo y desde el cielo solo sabe darnos beneficios buenos, porque es bueno, no hay sombra de maldad en Él, como si existe el mal, en el corazón humano.

Pero aún se debe notar otro aspecto, cuando se miran los dos rasgos enunciados por Jesús: La paternidad y la itinerancia, con el tamiz de estos dos pasajes de Q, prospera una sorpresa: Los dos rasgos están unidos de manera estrecha. La vida itinerante de muchos galileos obligados por el cambio de economía operada por el Imperio Romano en la tierra de Dios, encuentra respuesta en un Padre providente, y a su vez esta confianza es capaz de dejarlos vivir con esperanza en medio del desempleo y la existencia peregrina<sup>22</sup>. Por lo tanto, aquí Jesús habla de su propia experiencia, y la manera como afronta la realidad la contagia a otros, por eso cautiva y halla personas deseosas de compartir su vida, pues allí se configura una opción, capaz de marcar el cambio en un ambiente hostil forjado con esas características, por la opresión del poder romano sobre los judíos.





<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Cfr.S "Epididômi", en PABÓN, José. Diccionario Manual VOX. Griego-Español. Barcelona: Bibliograf, 1992. p. 233: Dar de manera generosa y espontánea, dar de más, dar en la mano, honrar con dones.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Para conocer un poco más sobre las causas del desempleo y la vagancia en tiempos de Jesús: CROSSAN, John Dominic. El nacimiento del cristianismo. Santander: Sal Terrae, 2002. p. 151-159.

Un aspecto ulterior no se deduce de inmediato desde Q1, pero es conveniente citarlo en atención a la claridad. ¿Por qué es posible la vida itinerante y la confianza en el Padre? Una parte de la respuesta se encuentra en los tipos de discipulado asomados en los evangelios. Cabe distinguir al menos dos grandes grupos: el primero conformado por quienes aceptan a Jesús en el anuncio del reinado de Dios, pero viven en sus aldeas o pueblos y esperan allí la consumación, en Galilea, Judea, Betania, la Decápolis (José de Arimatea, Zaqueo y su familia; Lázaro, Marta y María, el curado de Gerasa...)

El siguiente grupo lo constituyen en sentido propio, los "mathêtês", discípulos, seguidores, alumnos, acompañan a Jesús de manera literal, van con él por los caminos, lo escoltan, secundan sus pasos. La lista de muchos de ellos aparece en los pasajes de los evangelios sinópticos (Mc 3,13-19 y paralelos). Este hecho explica en muy buena parte porqué al inicio de la expansión del anuncio de Jesús, hubo grupos de personas en condición de peregrinos y caminantes errabundos; los comienzos fueron en verdad difíciles pero con el paso del tiempo, estos itinerantes fueron

acogidos en las casas por los fascinados del seguimiento de Jesús, quienes hacían el proceso sin salir de sus propios hogares. Aunque el seguimiento de Jesús implicaba en verdad un riesgo, tampoco era una experiencia irresponsable, más bien se configuró como un reto<sup>23</sup>.

#### IV. Cadena de criterios

Del acercamiento a tres textos antiguos de Q, irrumpen algunas pautas no solo llamativas sino nucleares para captar el argumento esbozado al inicio. Jesús como muchos de su generación vivió la experiencia de la itinerancia, para algunos fue una situación desesperante pues el hambre, el desempleo y la penuria tocaban cada día la puerta de la existencia personal; Jesús pudo afrontarla de manera contrastante, su confianza ilimitada en su Abbá compasivo y la difusión del reinado en casas de familia, fueron capaces de suscitar espacios de acogida y solidaridad.

<sup>23</sup> Cfr. LOHFINK, GERHARD. La Iglesia que Jesús quería. Dimensión comunitaria de la fe cristiana. 4ª edición. Bilbao: Descleé de Brouwer, 2000. p. 41-60. VARIOS. Jesús de Nazaret. Perspectivas. Madrid: PPC, 2004. 2ª edición. P. 31-64.



Jesús pudo descubrir no sólo la bondad, la misericordia y la compasión de su Padre en la asistencia cotidiana de hermanos y hermanas, capaces de compartir sus bienes pocos o muchos con quienes caminaban itinerantes como testigos del reinado de Dios, sino también la posibilidad de vivir vagando, confiado en el "cada día", en el pan cotidiano, en la acogida de los otros.

El Abbá era para Jesús, no sólo un Padre bienhechor, quien hacer salir el sol sobre buenos y menos buenos (Mt 5,45), compasivo y misericordioso (Q 6,36), sino un papá preocupado incluso por los más mínimos detalles de sus hijos, tales como el alimento cotidiano, el vestido, la salud, las buenas relaciones y sobre todo su identidad de hijo o hija, miembro de un hogar capaz de brindarle lo necesario para ser una persona íntegra. Pero estos datos generan en Jesús el reto de mostrar en su palabra hecha praxis las mismas condiciones de su Padre, para hacer creíble el anuncio del reinado de Dios, en orden a darle forma y mostrarlo al mundo como un ámbito eficaz y transformador de seres humanos. Sin embargo, aquí no se agota el motivo por el cual Jesús quiere transparentar a su Abbá, un

elemento cultural adicional recrea y completa el cuadro dibujado en el muro del contexto cultural del s. I ec, en la cuenca oriental del Mar Mediterráneo. Las civilizaciones de este ecosistema, por su condición patrilineal, machista y patriarcal defienden como uno de sus argumentos centrales en el espacio familiar "la imitación del Padre". Este rasgo sin ser esencial, afecta en su humanidad al Jesús histórico<sup>24</sup>.

Este talante se acentuó después en varios pasajes de los evangelios canónicos, hasta lograr la presentación al final del s. I ec, de fragmentos densos y con un significado especial, en versos del cuarto evangelio (Jn 14-18. Ver, Jn 17). Una cita explícita de esta "imitación del Padre" es:"...no puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque lo que éste hace, lo hace igualmente el Hijo. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que él hace..." (Jn 5,19-20).





<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Cfr. GUIJARRO OPORTO, Santiago. Jesús y el comienzo de los Evangelios. Estella: Verbo Divino, 2006. p. 37-50. También: fidelidades en conflicto. La ruptura con la familia por causa del discipulado y de la misión en la tradición sinóptica. Salamanca: UPS, 1998, p. 129-133. En términos generales cabe citar el texto completo.

En la cultura mediterránea la descendencia está marcada por los varones; toda la autoridad reside en el "paterfamilias". El Padre es el eje de las relaciones familiares. Su autoridad es ilimitada y actúa con pleno derecho en el ámbito público. La relación dominante en la familia es Padre- Hijo, y se define por las obligaciones y los derechos. La primera obligación del padre consiste en dar el alimento vital a su hijo, procurarle el techo y lo necesario para crecer. El padre debía además educar, instruir, formar a su hijo, al menos en lo más básico: la gestión de la casa y las propiedades familiares, con autoridad (y en variadas ocasiones con castigos "educativos"). El padre debía transmitir las tradiciones orales fundantes de su familia<sup>25</sup>.

Ahora conviene confrontar los criterios de la familia mediterránea con las actitudes de Jesús y de su Abbá, no para realizar un cotejo erudito, sino para descubrir puntos de encuentro y novedades si de hecho existen. Desde los textos de Q hace poco confrontados, los dichos de Jesús sobre su Padre parecen reflejar una situación idéntica a la cultura de su entorno: El Padre cuida de Jesús y de los suyos, en el alimento y el cobijo:

Q 11,9-13; Q 12,22-31, Q 12,6-7; Q 11,3. Asimismo, Jesús se comporta como su Padre, no pasa de largo ante los enfermos, los pobres, los excluidos.

Según Q 10,21, el Padre educa e instruye a Jesús, y a su vez Jesús forma a sus discípulos: Sin embargo, en este criterio Jesús introdujo una novedad; cuando asume la cruz lo hace ofreciendo a sus enemigos el perdón (Lc 23,34). Esta imagen es coherente con la familiaridad de la expresión Abbá. Frente a los judíos con una preponderante imagen de Dios como Rey, Jesús propone la figura de Dios como Padre y como Abbá.

Respecto al padre terreno dueño de la entera autoridad, Jesús empotra también un cambio: su Padre absuelve y es compasivo Q 6,36. Perdona sin exigir explicaciones, ni apologías. Jesús se aparta de la imagen paterna común en su cultura; su Padre no domina ni anula a los suyos. La representación de la familia en el Pa-



LA PALABRA Volumen XXXII No. 123 Hoy

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Cfr. BOVON, François. El Evangelio según san Lucas II. Salamanca: Sígueme, 2002. p. 90-106. GUIJARRO OPORTO, Santiago. Dios Padre en la actuación de Jesús. En: Estudios Trinitarios, 34 (2000), p. 33-69. Del mismo autor: Jesús y el comienzo de los Evangelios. Estella: Verbo Divino, 2006. p. 51-69.

dre de Jesús no es para excluir ni defenderse sino para acoger a los de afuera, incluso a los enemigos: Q 6,27-28. 35. Las actitudes de Jesús son inclusivas, nunca excluyentes como lo podían hacer muchos judíos amparados en la torá y bajo el criterio de la pureza y la impureza de sus fieles<sup>26</sup>.

En estos dos últimos rasgos reside parte de la novedad del Padre de Jesús: El Abbá no es autoritario, sino compasivo, perdona; y define su actitud hacia los de afuera no con el rechazo sino con la acogida, les devuelve la identidad perdida o enajenada. La cultura Judía había creado una situación de ruptura perjudicial con los más débiles.

Pero la relación de Jesús con su Abbá, no se agota en la comparación con el padre de la familia patrilineal mediterránea, ni en las novedades surgidas en ese paralelo. La original relación paterno - filial apunta hacia un proyecto: el reinado de Dios. Para Jesús, su Padre no es un rey; sino el Dios del reino, el Padre del reinado, Q 11,2. La paternidad se expresó también en la "Palabra" hecha "Paxis", por Jesús. Del ámbito doméstico tomó la expresión "Abbá y quizás, del ámbito socio-político y cultural la expresión "Reinado de Dios", su proyecto de acción<sup>27</sup>.

Jesús no habla de su Padre como un rey, pues busca generar desde su Abbá un estilo de vida, un espacio como buena noticia para la gente sencilla: excluidos, mendigos, desarraigados, enfermos, pecadores, mujeres, niños, forasteros, en síntesis, a favor de los pobres. La expresión "los pobres" en verdad no se agota en la clave económica, la incluye con creces pero posee también connotaciones amplias: mendigar para vivir; recuperar la identidad; el honor familiar; vivir en

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Sobre el Abbá y el reinado de Dios se pueden consultar: HORSLEY, Richard - SILBERMAN Neil. La revolución del Reino. Santander: Sal Terrae, 2005, p. 87-112. 181-201. GONZÁLEZ ECHEGARAY, Joaquín. Jesús en Galilea. Aproximación desde la arqueología. Estella: Verbo Divino, 2000, p. 153-182. SANDERS, E. P. La figura histórica de Jesús. Estella: Verbo Divino, 2000 p. 191-228.





<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Cfr. MEIER, John, P. The Present State of the Third Quest for the Historical Jesus: Loss and Gain. En: Bíblica 80 (1999), p. 477-483. Del mismo autor: Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico II, 2. Estella: Verbo Divino, 1999. En particular los apartados sobre las acciones obradas por Jesús.

sociedad, en este sentido las acciones del Padre y de Jesús en beneficio de los necesitados ponen al descubierto un criterio de acción: El Padre del reinado está del lado de los pobres. Un reinado y unos destinatarios inmersos en un contexto preciso, la ya descrita situación social de Palestina.

El Abbá es el Dios de la gente sencilla, acoge sin distinción. Si en la sociedad teocrática de Israel la imagen de Dios servía para legitimar un modelo concreto de sociedad, sobre todo aquel sostenido y propuesto por las autoridades judías en contubernio con los representantes del imperio romano, entonces la propuesta de Jesús al presentar a Dios como Abbá, ponía no sólo las bases para una nueva sociedad sino los fundamentos en unos valores, por completo diferentes.

En la sociedad vieja, el honor, la fama, las riquezas y el poder eran centrales, incluso a través de la ostentación de las riquezas se mostraba la fama y se ejercía el poder. Por eso en Q 16,13 se critica la riqueza y se pone a elegir entre ella y Dios. La riqueza impide el ingreso al reinado. En lugar del honor, Jesús pone delante la persona como valor central. No el valor de la

persona delante de los hombres sino ante Dios; en lugar de las riquezas, la solidaridad, y en vez del dominio, el servicio (como diaconía). Esta fue para Jesús una manera de vencer el mal con la fuerza del bien en esta historia.

# V. Algunas perspectivas conclusivas

¿Dónde aprendió Jesús su propuesta de discipulado? Si se vuelve la mirada a los datos más antiguos de Q, despuntan los siguientes hechos:

Un contacto por experiencia inmediata con su Padre, denominado Abbá, le permitió a Jesús entender y afrontar la realidad de la itinerancia de manera efectiva y quizás original. Esa inmediatez se podría enmarcar como un espacio de oración personal (Q 10,20ss), desde el cual Jesús les entrega a los suyos, a Dios como Padre providente, capaz de generar un itinerario espiritual con proyección en una propuesta solidaria, la acogida en la casa de los fascinados por el reinado en distintos poblados y aldeas<sup>28</sup>.

La captación del Abbá por propia experiencia suscitó en Jesús la necesidad de comportarse como su Padre, en orden a recrear esta historia



según la voluntad de quien lo envió, y aunque la clave en el mundo grecoromano y judío era: "La imitación del padre", Jesús fue original en la asunción de las actitudes de su Padre; Jesús compartió algún rasgo del padre terreno pero renovó los demás.

El Padre de Jesús como papá terreno: cuida de los hijos, les da cobijo y alimento; los instruye; los educa e incluso los lleva a la cruz si fuera necesario. Pero este Abbá no se comporta "exactamente" como un Padre terreno, pues no ejerce su autoridad patriarcal sino el perdón alargado, la bondad entrañable, y la misericordia sin medida. A nadie excluye, al contrario, arropa a la entera humanidad. Jesús no presenta a su Abbá como un rey, sino como un papá dador de un ambiente propicio, denominado reinado. Se trata de una Buena Noticia, de una soberanía para los más necesitados, no se rige por los antivalores culturales imperantes sino por los nuevos valores propuestos por Jesús, desde su Abbá, hechos palabra en la praxis cotidiana.

Esa experiencia de Dios Padre le permitió a Jesús afrontar la pobreza, su vida itinerante y el acoso de "cada día". El Padre y la llegada de su Reino son los pilares de la oración (Padre nuestro que estás en el cielo... venga tu reino)<sup>29</sup>; allí descubrió Jesús su inicial proyecto. La convicción profunda de un Dios Padre como Abbá cercano y solícito incluso con los detalles más ínfimos, hace brotar cada jornada, no sólo el deseo sino el trabajo efectivo, para dar inicio cuanto antes a su soberanía.

Cuando Jesús con la oración, contagia, atrae y fascina a las personas para ese proyecto, entonces, inspira la vida de sus discípulos (as) pues ellos, en Jesús y por Él, han palpado la solicitud del Padre. La paternidad del Abbá, preocupado por el alimento diario de su Hijo itinerante, en medio del desplazamiento, le entregó a Jesús la motivación central e inicial para proponer el discipulado a varones y mujeres de su entorno.





<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Sobre la oración de Jesús: MARTINI, Carlo Maria. El itinerario del discípulo a la luz del Evangelio de Lucas. Santander, Sal Terrae, 1997. p. 138-149.

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Sobre el Padrenuestro Cfr: BOVON, François. El Evangelio según san Lucas II. Salamanca: Sígueme, 2002. p. 150-181.

# ENTRAR EN EL REINO: LA DIMENSIÓN SOTERIOLÓGICA DEL DISCIPULADO Y SUS CONSECUENCIAS

# P. FIDEL OÑORO CONSUEGRA, CJM1

#### RESUMEN

Jesús anunció el Reinado de Dios, con esta frase recoge el texto evangélico de Marcos la Buena Nueva del Maestro de Galilea. Una de las maneras de asumir el reinado de Jesús, según este evangelio, consiste en hacerse discípulo, seguidor de una propuesta de vida. Por eso, el reinado de Dios aparece allí como un camino capaz de atraer en su recorrido varones y mujeres deseosos de comportarse en esta historia, de manera idéntica a Jesús de Nazaret. A quien hace la opción del discipulado, Jesús le ofrece el reino, pero a la vez le muestra las consecuencias de dicha elección.

Palabras claves: Evangelio de Marcos, discipulado, camino, reinado de Dios, Jesús.

<sup>&#</sup>x27;El autor es Licenciado en Exégesis Bíblica, del Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Tiene estudios de Arqueología Bíblica en Jerusalén. Fundador del Instituto Bíblico de Pastoral Latinoamericana, en la Universidad Minuto de Dios en Bogotá. Docente de la Maestría en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Actualmente es el director del Centro Bíblico de Pastoral Latinoamericana (CEBIPAL) del CELAM, con sede en Bogotá. Ha escrito: A la sombra del Espíritu. A la escucha del Maestro. Tras las huellas de Jesús. Y en asocio con Hernán Cardona: Jesús de Nazaret en el Evangelio de San Lucas (2006).



LA PALABRA Volumen XXXII No. 123 Hey La presente exposición en este Congreso Bíblico Internacional (UPB, 70 años), consta de cuatro apartados: una introducción; la caracterización de la comunidad de Marcos; las vocaciones del camino, y una conclusión.

#### 1. Introducción

Es ampliamente aceptado hoy que en la conclusión del Evangelio de Marcos, el mismo autor se encarga de ofrecernos la clave interpretativa de la obra entera. Vamos a proponer partir de ella el "principio y fundamento" en este encuentro: Jesús llama de nuevo a los discípulos que lo abandonaron: Mc 16, 7<sup>2</sup>.

El Evangelio de Marcos concluye con la nueva con-vocación de la comunidad de los discípulos: Id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea, allí le veréis, como os dijo (16,7). Encontramos en este texto los siguientes elementos:

 $\sqrt{\ }$  La experiencia de la cruz ha marcado un claro distanciamiento entre los discípulos y Jesús.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Sobre el Evangelio de Marcos se pueden consultar las siguientes publicaciones: KAPKIN, D. Marcos: Historia humana del Hijo de Dios. Medellín: Escuela Bíblica, 2001. pp. 720. ALVAREZ, Carlos. Lectura Pastoral del Evangelio de San Marcos. Colección Iglesia en Misión, No.07. Santafé de Bogotá, Celam, 1997, 120 p. CARRASCO, Eduardo. GUIJARRO, Santiago. VELASCO, Emilio. GARCIA, Rocio. El Auténtico Rostro de Jesús. Guía para una Lectura Comunitaria del Evangelio de Marcos. Colección Palabra y Vida, No.1. Navarra, Verbo Divino, 1997, 132 p. MESTERS, Carlos. CNBB. En Camino con Jesús. Lectura del Evangelio de Marcos. Colección Palabra y Vida, No.3. Navarra, Verbo Divino, 1997, 89 p. Conferencia Nacional de Obispos de Brasil. CELAM. Tras las Huellas de Jesús. El Evangelio de Marcos. Colección Tercer Milenio, No.04.97. Santafé de Bogotá, CELAM; 1997, 114 p. MOSCONI, Luis. Evangelio de Jesucristo según San Marcos. Para cristianos y cristianas rumbo al Nuevo Milenio. Colección Tercer Milenio PLN, No.03. Santafé de Bogotá, Paulinas, 1996, 142 p. DIAZ MATEOS, Manuel. La Solidaridad de Dios. Colección CEP, No.159. Lima, CEP, 1996, 177 p. SCHNACKENBURG, Rudolf. La Persona de Jesucristo Reflejada en los Cuatro Evangelios. Biblioteca Herder, Secc. Teologia y Filosofia, No.200. Barcelona, Herder, 1998, 459 p. MARTÍNEZ ALDANA, Hugo. El discipulado según el Evangelio de Marcos. Bogotá: CELAM, 2006.





- √ Jesús le renueva la vocación a los mismos que le fallaron.
- $\sqrt{}$  Los remite al punto de partida del evangelio: Galilea.
- $\sqrt{}$  Es recorriendo el itinerario completo del Evangelio, de cabo a rabo, que los discípulos "verán" al resucitado (como quien dice: todo el evangelio será el equivalente de un relato pascual).
- $\sqrt{\ }$  Jesús convoca a los discípulos renuentes al Maestro, por la mediación de la voz de aquellas que sí fueron fieles hasta el final. Son las mujeres las que llaman a los varones (inversión de roles culturales).

Lo más importante es que Jesús reúne a toda su comunidad sin hacerle reproches. Es la lógica normal, incluso, Jesús debería haber llamado a nuevos discípulos una vez que éstos se mostraron indignos del llamado. Con todo, Jesús llama a los mismos, sin reparos, ni objeciones. ni discriminaciones -como la primera vez:

- √ Llama a los once que "abandonándole, huyeron todos" (14, 50). Incluso un joven se desprende de lo único que le queda del seguimiento de Jesús, "huyendo desnudo" (v. 51). Los discípulos que han dejado la barca, la familia, sus bienes, todo por seguir a Jesús, irónicamente terminan dejando al mismo Jesús.
- √ Pedro que ha negado tres veces a Jesús, pero en realidad cuatro (Marcos le añade un gesto de negación en 14,72 -versión griega-), es llamado sin pedirle ninguna reparación (cf. La triple confesión de amor antes del segundo "sígueme" en Jn 20,15-19).
- √ Mientras los otros sinópticos se encargan de demostrar cuál ha sido el dramático destino final de Judas (cf. Mt 27,3-10 y Lc en Hch 1,18-19; note que en Juan, fuera de Pedro y de Juan -que nunca lo dejó-, ninguno de los otros discípulos es explícitamente llamado) y le descartan cualquier ulterior posibilidad de recuperación, para el Evangelio de Marcos no hay ninguna discriminación, es decir que asume a Judas junto con todos.



Precisamente en esto se nota claramente para dónde va el evangelio, cuál es la buena noticia: si los discípulos fueron desleales con Jesús, el Maestro por su parte fue leal con ellos, no rompió la amistad. Tenemos aquí una imagen bellísima del amor de Jesús por sus amigos. Este amor fiel de Jesús es el principio y fundamento del evangelio:

# TODOS ESTAMOS LLAMADOS A DESCUBRIR EN PROFUNDIDAD, NUESTRA IDENTIDADY PROYECTO, EN EL MARCO DE ESTE AMOR

La incapacidad del discípulo de ir hasta el final no hace sino poner de relieve el amor incondicional de Dios manifestado en Jesús. El discípulo no lo es tal por sí mismo sino en cuanto abandonado en el amor fiel de Dios. El discípulo es una creación del Señor y ese don le garantiza la esperanza de completar su vida hasta su máxima expresión de desarrollo personal: "El que persevere hasta el fin, ése se salvará" (Mc 13, 13).

Esto es lo que Dios quiere de mí, por eso la "salvación" (o alcanzar la plenitud de la vida, según 10, 17) y "seguimiento" (o ejercicio del discipulado llamado a durar hasta la vida eterna, según 10, 30) son puestos por el evangelio en el mismo plano ("una cosa te falta -para alcanzar la vida eterna -... ven y sígueme", 10, 21) (cf. La recurrencia del vocabulario de "vida", "salvación" y "seguimiento" en Mc 10, 17-31).

Se trata, en otras palabras, de la posibilidad de la realización del Reino en el hombre: "Yo os aseguro que entre los aquí presentes hay algunos que no gustarán la muerte hasta que vean venir con poder el Reino de Dios" (Mc 9,1; puede confrontarse con la referencia al verbo, ver, en Mc 16,7).

# 2. Caracterización de la comunidad de Marcos: Roma, años 60's, 20 años después de su fundación<sup>3</sup>

Evidentemente una comunidad no se describe sistemáticamente a sí misma en el Evangelio, pero si analizamos algunos textos-clave podemos hacer emerger del texto mismo una fotografía (virtual) de la comunidad que está allí implicada. Podríamos comenzar a tomar contacto con esta comunidad a partir de esta frase:





Buena es la sal.
Pero si la sal se vuelve
insípida, ¿con qué la
sazonaréis?
Tened sal en vosotros y tened
paz unos con otros (Mc 9,50).

Esta frase es una punta de iceberg de lo que está sucediendo en la comunidad cuando se redacta el Evangelio, es, pues, el reflejo de una de las preocupaciones que Marcos tiene con su comunidad. Analicemos esta frase.

Marcos, en su diagnóstico pastoral, habla de una sal que se vuelve insípida y de una sal que está haciendo falta. ¿A qué se refiere? La sal en la Sagrada Escritura es símbolo de la alianza con Dios (por ejemplo Lv 2, 13: "Sazonarás con sal toda oblación que ofrezcas; en ninguna de tus oblaciones permitirás que falte nunca la sal de la

alianza de tu Dios") y cuando la sal es comparada con alguien es símbolo de la solidaridad y la constancia en las relaciones (por ejemplo Esdras 4, 14: "Puesto que comemos la sal de palacio consideramos intolerable ver esta afrenta que se hace al rey"). La sal, en esta doble relacionalidad fundamental es signo de "fidelidad", de "lealtad". Esta es la sal "buena", "deseable", es decir, el proyecto de Dios.

Pues bien, la frase propia de Marcos, "Tened sal en (dentro de) vosotros y tened paz unos con otros", muestra que en la comunidad hay un problema serio de constancia, de fidelidad, de pasar de una evangelización capilar y por lo tanto endeble, a una experiencia de Jesucristo a fondo, que se sostenga hasta las últimas consecuencia. En otras palabras, la obra completa de Jesús -que es la

Gr. BRAVO GALLARDO, Carlos. Jesús, Hombre en Conflicto. El Relato de Marcos en América Latina. Colección Presencia Teológica, No.30. Santander, Sal Terrae, 1986, 299 p. PIKAZA, XABIER. Para Leer el Evangelio. Lectura de Marcos. Colección para Leer. Navarra, Verbo Divino, 1995, 246 p. GONZALEZ RUIZ, José María. Evangelio Según San Marcos. Introducción, Traducción, Comentario. Colección Estudios Bíblicos. Navarra, Verbo Divino, 1988, 238 p. PESCH, Rudolf. Il Vangelo di Marco. I-II. Brescia: Paideia Editrice, 1980. BARTOLOMÉ, Juan José. Marcos: Un manual de formación para el seguimiento de Jesús. Madrid: CCS, 1993. HOWARD, Virgil - PEABODY, David. Marcos. En: Comentario Bíblico Internacional. Estella: Verbo Divino, 1999, p. 1211-1243. BRIGLIA, Sergio. Evangelio según san Marcos. En: Comentario Bíblico Latinoamericano. Nuevo Testamento. Estella: Verbo Divino, 2003, p.399-468.



LA PALABRA Volumen XXXII No. 123 Hor realización del proyecto de Dios- está por venirse al piso. Veamos más a fondo, ¿Qué es lo que está sucediendo?

Precisamente el v. 49 habla de la prueba de fuego de la comunidad que, si la interpretamos desde 13, 9.12-13a, se trata de la persecución vivida por la comunidad en la década del 60 y que probablemente sea la desatada en Roma y sus alrededores en tiempos nerorianos, en la que murieron Pedro y Pablo (bajo el reinado del emperador Nerón).

Nos encontramos entonces con una comunidad en crisis, quizás la primera gran crisis que ellos viven en sus 20 años (o un poco más) de existencia (calculando, junto con M. Hengel y J. Murphy-O'Connor, su fundación a comienzos de los años 40). Es este momento, el panorama en la comunidad es de cansancio e inconsistencia: unos comenzaban a caer en la rutina y otros sentían la necesidad de aventurarse a explorar nuevos caminos en el estilo de vida (a veces dentro del cristianismo, a veces fuera), casi ciertamente problemáticos para la unidad de la comunidad.

Las alarmas de guerra que se mencionaron en 13,5-8a, probablemente se refieran a la primera guerra judía (años 66-70) que culmina con la profanación del templo, la cual les hace recordar la "abominación de la desolación" (cf. 13,14) de los tiempos macabeos, la gran crisis interna del pueblo de Israel bajo la dominación griega (años 175-150 a.C.). Lo cierto es que en los años 60's la comunidad romana de Marcos ha sido testigo de la muerte de Pedro y Pablo, además de otros lideres de las comunidades; ella misma se siente fuertemente presionada por el ambiente romano y judío en su contexto social para que claudique de sus pretensiones de ser comunidad; además, internamente hay "peloteras" muy serias en la comunidad, hechos concretos que han hecho que algunos se pregunten si no se están alejando de su razón de ser como comunidad que es "sal" en el mundo, si no se están alejando de Jesucristo.

La manera concreta entonces, como Marcos le responde a la comunidad, ante una realidad marcada por sus luces y sus sombras, consiste en mostrar a Jesús en toda su dimensión a partir de su Palabra (el anuncio del Reinado) y por





medio de su Praxis (la puesta en escena de la misericordia y el llamado de los discípulos).

En orden a la brevedad y para responder al argumento del Congreso, nos detenemos ahora en algunas de las vocaciones presentes en Marcos, aquellas del camino, con las cuales el evangelista quiere educar a su comunidad, sobre el cómo del seguimiento de Jesús, el Señor de la Palabra, en medio de contextos nada fáciles.

#### 3. Las vocaciones en el camino<sup>4</sup>

Con la confesión de fe de Pedro (8, 29) comienza la segunda parte del evangelio de Marcos, toda ella dirigida de manera explícita hacia la pasión y muerte de Jesús. En la subida a Jerusalén que comienza en este punto y termina en 10,52, nos encontramos con el tema recurrente del camino, que es en realidad el camino de la Cruz<sup>5</sup>. El tema del seguimiento (el poner los pasos sobre las huellas del maestro) plantea una nueva exigencia.

El nuevo horizonte vocacional característico de esta cuarta etapa se plantea en 8,34, donde Jesús le dice a quienes ya lo siguen: "Si alguno quiere venir en pos de mí, renuncie a sí mismo, tome su cruz y sígame". Bajo esta luz, dos relatos de tinte vocacional aunque el segundo no sea considerado por muchos autores como tal aparecen en esta nueva etapa:

- La vocación de un rico (Mc 10,17-31).
- La vocación de un mendigo (Mc 10,46-52).

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Varios autores se detienen a estudiar el sentido del "camino" en esta parte del Evangelio de Marcos. Ayuda de manera especial: BARTOLOMÉ, Juan José. Marcos: Un manual de formación para el seguimiento de Jesús. Madrid: CCS, 1993, p. 85-132.



LA PALABRA Volumen XXXII No. 123 Hoy

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Cfr. RHOADS, David - DEWEY, Joanna - MICHIE, Donald. Marcos como relato. Salamanca: Sígueme, 2002. P. 169-177. GNILKA, Joachim. El Evangelio según san Marcos. Vol. II. Salamanca. Sígueme, 1997, p. 23-79.

3.1. Mc 8,34-38: el segundo llamado de los discípulos

Llamando a la gente a la vez que a sus discípulos, les dijo: "Si alguno quiere venir en pos de niéguese a sí mismo, tome su cruz y sigame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? Pues ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida? Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles".

Puesto que este texto no sigue la estructura del relato clásico de vocación, vamos a cambiar en este punto el esquema de la exposición. Vamos a adherirnos más al texto en su orden.

Después de haberles pedido a sus discípulos la adhesión a su camino y la renuncia a sus deseos y sueños humanos (8,31-33), Jesús les dice también qué deben hacer y les ayuda a entender que su camino influye sobre su estilo de vida en la cotidianidad (8,34-38).

En el camino a Jerusalén, a cada una de las objeciones que le plantean los discípulos sobre el sentido de ese absurdo itinerario, Jesús les responde con una instrucción en la cual les comunica el comportamiento requerido. La primera de las objeciones, es la de Pedro.

Inmediatamente después de la objeción de Pedro (quien "se puso a reprenderle", 8,32), el evangelista anota: "llamando a la gente a la vez que a sus discípulos" (8,34a). Se convocan todos los seguidores que han aparecido hasta el momento. Se trata de un momento solemne. Cada una de las palabras de Jesús es significativa:

• "Si alguno quiere venir en pos de mí" (8,34b)

Jesús apela a la libertad del discípulo, no obliga a ninguno a que lo siga. Él llama. Le toca al discípulo acoger o





rechazar la invitación. Pero acoger o rechazar no dan lo mismo, las consecuencias no son las mismas para quien es llamado.

Quien rechaza la invitación de Jesús, rechaza al Mesías (lo acaban de reconocer como tal), quien es el único capaz de llevar a cabo la salvación de los hombres.

Quien rechaza la invitación de Jesús, rechaza el camino de salvación que Dios le ofrece y se encamina hacia la perdición.

Pero quien acepta se somete entonces a las condiciones que vienen.

• "Niéguese a sí mismo" (34c)

La renuncia a sí mismo significa saber decir no al propio yo, cuando este se pone en contraste con el seguimiento de Jesús.

• "Tome su cruz" (34d)

Se trata de la propia cruz, por tanto significa saber asumir la vida con sus potencialidades (sentido positivo de la cruz: apropiarse para darse) y sus límites (sentido negativo de la cruz: aceptar los sufrimientos y las

amarguras destinados a cada uno personalmente).

• "Sígame" (34e)

El último imperativo de esta cadena está verbal conectado dos explícitamente) con los anteriores, la idea es que la renuncia y el cargar la propia cruz no son fines en sí mismos sino pasos necesarios para seguir a Jesús y, viceversa, ellos no tienen sentido si no es desde el seguimiento, inspirándose en Jesús. De esta forma la renuncia no es sacrificio absurdo y vacío, ni el asumir la cruz se reduce a un simple ejercicio de superación personal. La renuncia y la cruz son valores supeditados al seguimiento y el estar unido a Jesús es el valor mayor que lo sobrepasa todo.

Mirando el conjunto: quien quiere seguir a Jesús no puede seguir indiscriminadamente los impulsos del propio yo, no puede pretender realizar indiscriminadamente el propio yo (atención en esta era de la realización personal a toda costa). Cuando las inclinaciones del yo están en contraste con Jesús, con sus orientaciones y con su camino, el discípulo debe saber decirles "¡no!".



El hombre no está en condiciones de resolver todo por sí mismo: "¿Qué puede dar el hombre a cambio de su vida?". Él sólo puede realizarse con Jesús (cf. El "principio y fundamento") y no siguiendo a su propio yo en contraste con Él.

Esto se expresa de modo similar en el versículo siguiente donde se hace una reflexión sapiencial sobre el "ganar" o "perder" la propia vida:

Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará (v. 35).

Es decir, una persona puede alcanzar su propia salvación, su plena realización ("salvar la vida"), si y sólo si está profundamente unida a Jesús. Pero si no construye su proyecto según sus criterios, sin que quiera poseer y plasmar su vida en una gran autosuficiencia, todo se le escapará de las manos. Claro, la vida terrena, el empleo de todos los medios humanos, la afirmación de sí mismo a cualquier costo, no son la palabra definitiva. Todo esto hay que dejarlo ("perder la vida") si es el caso, para conservar la unión con Jesús. Justamente por

medio de esta unión es que se le comunica al discípulo la verdadera y plena vida.

En el versículo 38 Jesús explica cuáles son las circunstancias en las que se requiere del discípulo el "discernimiento de espíritu" y la consecuente toma de distancia de algunos comportamientos.

El discípulo no debe dejarse llevar por los impulsos (entiéndase "naturales") y amoldarse fácilmente a la gran masa, a los criterios que le dicta la cultura de masas, a los hábitos que dicta la moda. Si frente a determinados valores se percibe un contraste con Jesús, el discípulo sacará a relucir su ser profeta, no importa que lo consideren un tonto, un pasado de moda, alguien que no está a la altura de los tiempos. Lo que hoy aparece como dominante en la cultura no debe ser visto como el criterio definitivo.

Como profeta, el discípulo - si es necesario - será un hombre que camina en contracorriente, dando testimonio con valentía. No se alejará de Jesús por vergüenza o por complacer el ambiente. Sólo si confiesa a Jesús, a pesar de las





presiones adversas de su entorno, él puede ser aprobado por el juez supremo.

Pues bien, después de la confesión de fe de Pedro y de la nueva llamada, las cartas quedan puestas sobre la mesa.

Hagamos ahora, algunas anotaciones sobre dos perícopas "vocacionales" que se sitúan en el camino a Jerusalén.

3.2. Mc 10, 17-31: el hombre rico<sup>6</sup>

Se ponía ya en camino cuando uno corrió a su encuentro y arrodillándose ante él, le preguntó: 'Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?¹. Jesús le dijo: '¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios'. Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falso testimonio, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre'. Él entonces le dijo: 'Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud'. Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo: 'Una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme'. Pero él, abatido por estas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.

a) Desde dónde llama: lugar y actividad

La primera frase de la perícopa que vamos a leer nos da el contexto: "Se ponía ya en camino cuando...". El camino es también lugar de vocación. Hasta ahora todos los llamados han respondido positivamente, a partir de aquí comienzan los problemas y los fracasos vocacionales (este tema será expandido por Mt 9,18-22 y Lc 9,57-60 en los cuales se narran otras tres vocaciones fallidas).

No se trata de un joven (esa idea de que es un joven es propia de Mateo 19,20) sino de un adulto, como todos los anteriores que son personas para quienes construir un proyecto de vida junto con Jesús es toda una metanoia, porque son "hechos y derechos".

Es un hombre que lo tiene todo, es un gran propietario (no como las jóvenes vocaciones para quienes el desprendimiento es menos difícil puesto que todavía no poseen nada) y por lo tanto su oficio debe ser la administración de sus bienes (cf. Mc



<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Además de los textos referidos en las dos primeras citas de pie de página, se puede mirar todavía: GNILKA, Joachim. El Evangelio según san Marcos. Vol. II. Salamanca. Sígueme, 1997, p. 96-110.

10,22; ¿quizá la hacienda de que habla Pedro en el v. 30?). Además su perfil moral es casi perfecto: pasa la prueba de los mandamientos más difíciles (= de respeto de la vida, del manejo de su genitalidad, de la honestidad con el dinero, de la transparencia en la palabra, de la justicia en la administración y el gobierno, de la responsabilidad con los progenitores...).

Sin embargo está insatisfecho, tiene todo en la mano menos la "vida eterna". Ese es ahora su más profundo deseo. Jesús lo llama desde ese "algo que le falta" (v.21), desde su sed de Dios, desde la inquietud de su corazón que lo sacude, desde su anhelo del cielo.

#### b) Cómo llama: gestos y palabras

Jesús lo invita primero, y mediante un juego de palabras, a reconocer en Él a Dios (v. 18). Esto le permitirá valorar la importancia de la propuesta que Jesús le va a hacer. Si cumple los mandamientos de la Torá, con mayor razón deberá cumplir el mandato de Jesús que lo conducirá a la vida eterna.

Jesús le hace la propuesta amándolo: "Fijando en él su mirada, le amó y le dijo". Como siempre en Marcos, el tema de la mirada (vocaciones junto al lago) y del amor (vocaciones en la montaña). La vocación es la experiencia de una seducción. Sin ese amor, sin esa atracción, sin ese apoyo, nunca podríamos dar el paso de la confianza total en el Maestro y poner completamente nuestra vida en sus manos.

#### c) Para qué llama: la propuesta

Si los mandamientos se expresan todos en negativo (no... no... tal cosa), el mandato de Jesús se expresa completamente en positivo y, como siempre, en imperativo:

- "Vete", "vende" y "da". Es la desinstalación, el levantar la tienda.
- "Ven y sígueme". Es el transplantarse" a la nueva tierra, al nuevo espacio vital que le permitirá crecer en plenitud y ser salvo.

Como se subrayará en el diálogo que sigue a esta escena, se trata de hacer una experiencia de salvación. La vocación es un grito pascual en la vida: un morir (desprendimiento a lo que







limita la libertad del corazón) para vivir (adhesión a Jesús). En cada vocación se actualiza la pascua de Cristo. En el fondo es la obra de Dios: "Y quién se podrá salvar? Jesús mirándolos fijamente, dice: 'Para los hombres, imposible, pero no para Dios, porque todo es posible para Dios'" (Mc 10, 26b-27).

El giro pascual es todavía más claro en la perícopa siguiente cuando Jesús le responda a los miembros de la Escuela cómo el desprendimiento no fue un salto en el vacío sino una ganancia (cf. Mc 10, 28-31). Cuando todo se pone en manos de Jesús, se multiplica.

d) Qué sucede: la respuesta

Simplemente no fue capaz. Se fue, pero por otro camino.

Con esta escena se ilustra la enseñanza de Mc 8,34-38, esto es: para poder perseverar en el camino (que conduce a la plenitud de la vida) son necesarias las renuncia y la valentía del testimonio, es

decir, de la adhesión firme a Jesús y a su camino, aún contra las propias inclinaciones naturales y contra aquello que el ambiente considera normalmente válido.

3.3. Mc 10,46-52: el ciego Bartimeo<sup>7</sup>

La historia del ciego Bartimeo (Mc 10, 46-52) relata un caso exitoso y lo fue precisamente porque:

 Partió del reconocimiento de sus límites más profundos, particularmente de su pecado: "Se puso a gritar: '¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!" (v. 47 y 48).



<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Cfr. GNILKA, Joachim. El Evangelio según san Marcos. Vol. II. Salamanca. Sígueme, 1997, p. 125-131.

- Jesús lo llama (v. 49).
- Deja lo único que tiene en medio de su pobreza: el manto en el que recoge la limosna (v. 50).
- Acoge el "hacer" de Jesús (v. 51) como un acto concreto de fe: "Tu fe te ha salvado" (v. 52a).
- Entra en la ruta del camino de la cruz sin más "peros": "al instante... le siguió por el camino" (v. 52b).

El ciego Bartimeo, el hombre que lo necesitaba todo, nos deja una profunda lección: mucho hay que hacer en esta vida, pero la comunión con Jesús es la única cosa necesaria.

#### 4. FINALMENTE...

El evangelio termina con una nueva experiencia vocacional, la nueva convocación en el día de la Pascua (Mc 16,7), que ya hemos comentado antes. Lo que queremos subrayar finalmente es el hecho de la circularidad del camino vocacional en Marcos, esto significa que,

- Siempre estamos en camino de maduración de nuestra respuesta vocacional: se trata de un "sí" dinámico que cada vez más se profundiza, al ritmo del caminar con Jesús.
- Es necesario volver al principio, a lo esencial, al primer llamado, donde Jesús nos invitó a dejar las redes y la familia, para que comprendamos la grandeza del camino y las exigencias básicas que nunca se deben olvidar.





# ORILLA POLÍTICA EN EL PROYECTO DE DIOS UNA LECTURA DEL COMPROMISO POLÍTICO EN EL DISCIPULADO DE JESÚS¹

# CÉSAR AUGUSTO BARATTO ABELLO<sup>2</sup>

mpiezo por agradecer a quienes me han invitado y han hecho posible mi presencia aquí para presentar esta comunicación acerca del Compromiso Político en el Discipulado de Jesús. Y en todos y todas ustedes agradecer al Señor Jesús por su paso y presencia, su guía y animación, su palabra y proyecto en torno a este compromiso que es lugar de compromiso bautismal y posibilidad de lectura - reflexión - interpretación - puesta en práctica - celebración - evaluación y

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Aquí quiero recordar y hacer memoria de la Comunidad de Guacamayas, en la parroquia santa Edith Stein de Bogotá. Pienso en Maya y su familia y todo lo que han crecido a partir de la experiencia de fe vivenciada en comunidad; recuerdo a Benigno y su "casa" - lugar simbólico para todo nuestro proceso y lugar de diversidad por todas las reuniones y los proyectos que se han concretado y aún hoy ahí se realizan; y en ellos recuerdo a todas y todos y lo significativo de sus presencias: Blanca Nelly, Claudia, Sandro, Mélida, Zoila, Mercedes, María y Luis, Michael, Daniela, Carmen, Helenita, Fray Pedro y tantas otras y otros... también pienso en las Experiencias Bíblicas de Bogotá, y en la organización económica solidaria naciente... recuerdo aquí experiencias como Zipaquirá - en San Juanito - o Diana Turbay - Creaciones Vivir -, pienso en el Curso de Animadores y Animadores de Experiencias Bíblicas Populares en la Universidad de La Salle, en fin, tantos lugares de presencia y revelación del Resucitado que se manifiesta vivo, actuante, generador de vida y esperanza.



LA PALABRA Volumen XXXII No. 123 Hor

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Texto de la comunicación presentada en el I Congreso de Biblia de la región Antioquia - Chocó, organizado por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín (en sus 70 años) y la ACEC (Asociación Colombiana de Escrituristas Católicos). Medellín, 6 y 7 de septiembre de 2006.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Profesor en la Facultad de Educación de la Universidad de la Salle, Especializado en Investigación Bíblica.

seguimiento en procesos personales, comunitarios y sociales de su Santa Palabra. Así entonces, el compromiso político del bautizado es también un lugar teológico, y más que nada: teologal.

Quiero delimitar mi intervención a una iluminación bíblica de algunas de las experiencias de las que participo o conozco de cerca, y donde juego mi papel como biblista para, desde ellas, sugerir algunas pistas metodológicas y de comprensión de la dimensión política del discipulado de Jesús que fundamentan esas experiencias, que además puedan alimentar esta reflexión en el Congreso<sup>3</sup>. De modo que descarto con toda claridad lo que pueda sonar a estudio o exposición científica de éste tema. Por eso he preferido este título en la comunicación, algo más simbólico, aunque corra el riesgo de generar cierto choque conceptual a primera vista. Aquí, pues, una reflexión bíblico - teológica vital, cercana y diaria, propia del proceso en el que nace y desarrolla la Teología Latinoamericana.

#### 1. ACERCAMIENTO PARA ABORDAR ELTEMA

Asumo como encabezado y guía de esta "...el comunicación el texto que ha sido igualmente compromiso guía de la reflexión, animación, orientación del sentir y actuar en nuestros grupos y político del comunidades populares que están detrás bautizado es también del contenido que aquí se presenta. Texto evangélico del cual hemos venido un lugar teológico, y realizando una traducción a partir de la más que nada: aplicación metodológica que aquí se resume teologal." en algunos apartes, y por último, texto que nos revela a Jesús como Señor de la Vida, presencia y acción de Resucitado, que así nos anima en la profundización de la fe, en el seguimiento discipular y en los compromisos que como bautizados hemos asumido.





"Los apóstoles se reunieron en torno a Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y habían enseñado. Él entonces les dijo: "vengan también ustedes mismos aparte, a un desierto, para descansar un poco".

Pues los que iban y venían eran muchos, y no les quedaba tiempo ni para comer. Y se fueron en la barca, aparte, al desierto. Pero muchos les reconocieron; y fueron allá corriendo, a pie, de todas las ciudades y llegaron antes que ellos. Y al desembarcar (Jesús) vio mucha gente y fue movido a compasión de ellos.

pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas. Y como se hizo tarde, acercándose los discípulos le dijeron: "Es una hora muy avanzada y este es desierto, despídelos para que vayan a aldeas y campos, y por sí mismos compren algo de comer". Mas Él respondiéndoles dijo: "Denles ustedes de comer".

Ellos le dijeron: "¿iremos nosotros a comprar doscientos denarios de pan y les daremos de comer?". Y Él les dijo: "¿Cuantos panes tienen ustedes? Y cuando lo supieron dijeron: "cinco panes y dos peces"

Y pidió que se recostaran todos, por grupos, sobre la hierba verde, y se recostaron, por grupos, de cien y de cincuenta. Y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo pronunció la bendición, y partió los panes y los iba dando a los discípulos para que los pusieran delante de ellos<sup>4</sup>, y los dos peces los dividió para todos.

Y comieron todos y quedaron satisfechos, y recogieron doce canastas llenas de pedazos de pan y de los peces.

Y los que comieron los panes fueron cinco mil hombres.

(Mc. 6, 30 - 44)

<sup>4</sup> Literalmente: servir; hermenéuticamente: compartir.



LA PALABRA Volumen XXXII No. 123 Hoy En este texto<sup>5</sup>, hay varios elementos que pretendo resaltar para encabezar la presentación del tema. Llamo la atención en las palabras: Enseñar - Desierto; Comprar - dar de comer; recostarse por grupos y tomar el pan - bendecir - servir (compartir); todo en el marco de la Compasión. Encontramos en ellas claves de comprensión de Jesús mismo, de su proyecto y de la práctica asumida por la comunidad marcana. Son todas expresiones, condiciones de vida, prácticas cotidianas, simbólicas, expresiones culturales de imaginarios y sueños, etc., que nos revelan ese sentido de la dimensión política del discipulado.

Base de una fundamentación - iluminación - que se hace guía del ser - quehacer - cohacer de la dimensión política del bautismo, del seguimiento de Jesús, pues en este relato están las claves de la organización comunitaria, de la reflexión acerca de la realidad, de la búsqueda de respuesta a las necesidades, de las prácticas que se realizan, donde algunas son contradictorias y hasta con errores de comprensión - o quizá, ¿falta de conversión? -; encontramos en este texto, luces para discernir las implicaciones socio - políticas del proyecto del Dios ABBÂ de Jesús, su dimensión celebrativa, los procesos generados, que aquí podríamos llamar de engendrados, con los resultados esperados y recogidos en ese seguimiento discipular... en fin, mucho para ver "detrás" de éste.

El horizonte de intencionalidad y de sentido es el mismo que se percibe a lo largo y ancho de toda la Sagrada Escritura: La Opción de Dios por los Pobres, que se traduce en hacer justicia, establecer la Justicia de Dios. Así entonces, se puede decir en definitiva que, a la luz del Evangelio, la vida y organización de la Comunidad es el camino de la realización de la Justicia de Dios anunciada instaurada por Jesús, y esto es lo que presento a continuación.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Apartes de una grabación en un encuentro de Comunidades Eclesiales de Base. Honda, Tolima, junio de 1990. Texto recogido en la cartilla: Proyecto Pastoral a través de Comunidades Eclesiales de Base. BARATTO ABELLO, César. Multicopia. Bogotá. 1991.





<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Supone que hay que establecer un estudio de profundización para la comprensión del relato, pero aquí no hay espacio para hacerlo, sin embargo, los/as interesados/as pueden escribirme al correo electrónico para hacerles llegar un artículo y guía de trabajo acerca de éste.

#### 2. UNA MIRADA A LA REALIDAD DESDE LA VIDA COTIDIANA

Un testimonio de vida<sup>6</sup>.

casi ni nos saludábamos.

"Antes de iniciar la comunidad, aquí en el barrio era todo muy diferente, piense usted, primero: como todos veníamos de diferentes partes, no nos conocíamos y además la situación era tan difícil que uno no podía confiar en nadie,... hasta se robaban lo que uno medio dejaba descuidado por ahí... ... eso de no ser conocidos y de ser desconfiados y venidos de diferentes partes hacia que a uno le pareciera que lo que los otros hacían fuera para uno un poco raro, costumbres raras, cosas que a uno le parecían extrañas,... Y para completar

Hasta que vinieron un equipo de hermanitas con unos jóvenes para organizar la celebración de la Navidad, todo resultó muy bonito, quedamos muy entusiasmados que hasta nos propusieron que nos siguiéramos reuniendo para hacer algunas cosas más, así fue como empezamos a reunirnos a hablar de las cosas del barrio, de los problemas que teníamos,... hasta de las peleas con la mujer,... claro que ellas también contaban lo de ellas... en fin, piense usted que nosotros nunca habíamos leído la Biblia y hasta nos pusieron a leerla como parte de las reuniones, hasta que aprendimos la importancia de la Biblia para las cosas de nuestra vida.

Hoy, cómo han cambiado las cosas, desde que nos organizamos como Comunidad, en las reuniones hacemos análisis de realidad, así, hemos hecho muchos arreglos en beneficio del barrio, nos ayudamos más entre los vecinos para que la vida sea más llevadera en medio de tantos problemas. Y también se organizó la parroquia, pues hay un equipo que trabaja con el padre y entre todos hacemos el plan pastoral y hay catequesis y en las comunidades organizamos la Eucaristía para todo el barrio... Esto ha cambiado mucho, gracias a Dios...".

Es necesario detenernos para mirar, reflexionar, interpretar, ver la práctica, celebrar, evaluar y hacer seguimiento del proceso recogido en este testimonio



para percibir su cercanía con las enseñanzas desprendidas del relato del Evangelio que guía - ilumina esta comunicación. A modo de ejemplo sugiero que, en otro momento, apliquen en este relato las palabras antes subrayadas para la aproximación del texto de Marcos, ahí podemos decir en qué sentido hacemos lectura de la Biblia e iluminación de la Vida con ella.

También nos encontramos con otra realidad, pues el tema de la política leída desde la fe ha sido, tradicionalmente, rechazado por ciertos sectores de la sociedad que consideran la dimensión religiosa como algo "privado" de cada persona, e incluso, ciertas actitudes asumidas por algunas de las autoridades eclesiásticas han posibilitado un aislamiento práctico de la exigencia política que deriva de la adhesión y el seguimiento discipular del proyecto de Dios - ABBÂ de Jesús, revelado en la Sagrada Escritura. Esto tiene que ver, además de la comprensión de la fe, con el sentido de Dios, y por ende, con la comprensión y sentido de la Palabra de Dios.

Muchas veces hemos encontrado expresiones como: "los curas a la

sacristía", u otra bastante común, "no me revuelva la religión con la política". Pero además, hoy, y por influencia de intereses de sectores de la economía transnacional, visiones espiritualistas intimistas individualistas vienen imponiéndose mediante amplias difusiones por medios de comunicación y a través de ciertos grupos religiosos, los cuales se aproximan a la fe como algo aislado de la realidad de la sociedad (en su dimensiones políticas, económicas, culturales, y en algunos aspectos sociales) o delegan estos aspectos en determinadas personas... en todo caso, la fe no parece comprometerse con lo político.

Por otro lado, hay sectores religiosos cristianos que vienen promoviendo una visión literalista de la Biblia en materia política. Ellos consideran que hacer política es viable como compromiso cristiano y de creyentes, pero hacen de manera fundamentalista desde el texto bíblico; no reconocen diversidad de posturas, tendencias o contradicciones entre los relatos, se acercan de manera ingenua con visiones moralistas o moralizantes, en ocasiones simplistas pues sólo atinan a buscar lo que literalmente dice el Texto Sagrado para sugerir





como aplicaciones a nuestra realidad de hoy.

No se reconoce que en la Santa Palabra Escrita de Dios se recogen procesos diversos y distintos en el tiempo y en el espacio; que la fidelidad - alianza también se encuentra en medio de la fidelidad - pureza; que cada una tienen comprensiones diferentes del proyecto de Dios, y hasta de Dios mismo, por tanto, diferencias en las implicaciones y consecuencias a partir de la lucha de intereses de los heterogéneos sectores de la sociedad presentes en los mismos relatos sagrados.

En el magisterio y en la acción de la Iglesia la cuestión política, en algunos casos, ha presentado ambigüedades que rayan con la contradicción como aquellas que sostienen que la política es el "arte del bien común"7, pero a renglón seguido se limita la participación del clero y de religiosos/as como si no fuera derivado del bautismo y se esgrimen argumentos mas bien pastorales o doctrinales para sostener algunas posiciones. También se han evidenciado experiencias contradictorias como las sostenidas por el papa Juan Pablo II en referencia

a Polonia con el sindicato Solidaridad (con Lewch Walesa - y el derrumbe del comunismo en su país) y las actitudes y señalamientos públicos contra el sacerdote Ernesto Cardenal como ministro de cultura de Nicaragua, en época del gobierno sandinista.

Mejor poner ejemplos propios de nuestro medio, donde algunos sacerdotes y grupos religiosos tradicionalistas se les apoya hasta con el actuar en "nombre de la Iglesia" con sus actuaciones, predicaciones, publicaciones y más, sostienen visiones también tradicionalistas en materia política, económica, cultural y social, así como visiones de historia del Pueblo de Dios en contravía de la justicia de Dios. O que en la planeación y actuar pastoral desconocen nuevos espacios y escenarios de la fe como la ecología, las hermenéuticas específicas para campesinos/as - afro-descendientes aborígenes - mujeres - pobladores



LA PALABRA Volumen XXXII No. 123 Hor

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup>Todavía hoy no es muy claro, y menos aún en lo concreto, de lo que significa e implica en lo cotidiano de la vida de las personas y de las comunidades el tema del "bien común", pues se ha realizado más una definición doctrinal que una reflexión de experiencias que permita comprender su sentido e intencionalidad desde la razón de la fe.

populares urbanos, etc. que requieren procesos y acompañamientos pastorales distintos, pero que algunos de los tradicionalistas buscan homogenizar todo desde una sola lectura, también espiritualista, de la Biblia.

También, podemos todavía percibir hoy, y lo digo con respeto y afecto pero con energía, que esos mismos grupos de tendencia tradicionalista nos siguen señalando como "comunistas", "heterodoxos", "peligrosos" porque, según parecer nuestros su compromisos y visiones políticas "pueden hacer perder la fe del pueblo" dejando de lado la exigencia de un bautismo que hace al discípulo actuar en estos lugares de frontera en el nombre de la Justicia de nuestro Dios.

Como resumen de las enunciaciones hechas y recogiendo una reflexión síntesis de ellas desde la lectura bíblica latinoamericana y caribeña asumo las palabras expresadas por Jorge PIXLEY (1994):

"Entonces, esta visión de la Biblia como algo puramente espiritual, que sólo nos habla de la gracia de Dios y es ajena a todo conflicto social y desde luego a todo lo político, podríamos decir ¿no está una visión así en la Biblia? Existe siempre, tanto en los tiempos bíblicos como en los modernos, un sector de la población de cualquier nación que trata de negar la existencia de conflictos de fondo en el área de la religión... Esa religión que ignora o pretende ignorar el conflicto que es parte de la vida social que hemos conocido desde el comienzo de la historia, también está en la Biblia. Yo diría que es una expropiación y distorsión de la religión fundante de la Biblia, pues se toma a Yavé, el Dios de la liberación, para legitimar una nueva y opresiva sociedad.

Por ejemplo, cuando Salomón construye el Templo, obliga a los campesinos a dedicar varios meses del año al trabajo en su construcción y les dice que éste es un templo para Yavé, el Dios que los liberó de la servidumbre del Faraón egipcio. Salomón se está presentando entonces, como representante de un Dios, Yavé, que ya no tiene conflictos. Los tuvo en otro tiempo con un dios extranjero, pero ahora representa a todo el pueblo, al pueblo campesino y al de la capital, Jerusalén, y los de la capital tienen que organizar y





supervisar el trabajo de los campesinos que van a hacer este enorme templo para el Dios Yavé que en otro tiempo liberó a los padres de la opresión. Así niega la realidad de opresión que están viviendo en nombre de la unidad nacional bajo el Dios que los liberó"8.

## 3. ANOTACIONES PARA LA REFLEXIÓN -PROFUNDIZACIÓN

En este aparte quiero especificar algunos aspectos que fundamentan el método de la lectura de la Biblia y, de ahí, iluminan el proyecto pastoral que contribuye para comprender el horizonte de sentido del compromiso político del discípulo de Jesús:

3.1. El punto de partida esencial y fundamental: La fe. Y la fe la asumimos como una experiencia de cercanía de Dios que se hace encuentro personal y transformación de la vida y de la realidad del entorno, que además de dar sentido a la vida personal y a la de comunidad, es también, proyecto de construcción de

nueva sociedad. Esta es la vía por donde transitan las hermenéuticas bíblicas en América Latina y el Caribe, las que han nacido y están generando nuevas esperanzas en el pueblo empobrecido de esta Patria Grande.

Con esta comunicación no pretendo hacer una reivindicación frente a otras formas de experiencia de fe y de lectura e interpretación de la Biblia, sino de mostrar la legitimidad de experiencias de Dios en las que descubrimos que Él se revela en la cotidianidad de la vida, desde los vacíos, necesidades, sueños, logros de este pueblo, que vive su fe desde una animación, confrontación iluminación a la luz de la Santa Escritura. Éstas permiten percibir a Dios como el que libera y conduce hacia la construcción de un nuevo estilo de vida y de sociedad.

Se afirma entonces, que el punto de partida para la comprensión y práctica de la Palabra de Dios como discipulado de Jesús que se realiza en los movimientos populares de América Latina y el Caribe están profundamente enraizados en la experiencia de fe. Ahí su inspiración y su fortaleza.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> PIXLEY, Jorge. En: ¿Qué es optar por los pobres?. Colección: "Evangelio con Rostro L.A." 6. Ediciones Paulinas. Bogotá. 1994, p. 15 - 16.



- 3.2. Pensemos ahora en unas claves metodológicas que indiquen el horizonte epistémico desde donde se lee la Santa Palabra Escrita de Dios, que, por tanto, permite la comprensión del compromiso político en el discipulado de Jesús:
- Desde este lugar de reflexión y quehacer bíblico - teológico es importante plantear interrogantes a quién desea acercarse a la Palabra Escrita de Dios: ¿cuál es la intención que anima el acercarse a la Biblia?, o también, ¿qué espera hallar en ella?. En definitiva, detrás de estos intereses ¿Qué sentido y comprensión se tienen de Biblia y de Palabra de Dios?. Lejos de unas motivaciones estrictamente ideológicas, en América Latina y el Caribe se parte de la certeza del encuentro con una Palabra de Dios perturbadora, que es inquietante, que va más allá de una lectura puramente intimista o espiritualista, o de aquellas que buscan alcanzar solamente la paz y el consuelo del corazón. Pues la fuerza de esta Palabra es transformadora de la persona y de la realidad del entorno hasta proponer unas condiciones de sociedad desde la perspectiva de Justicia en el horizonte de un amor eficaz que sustenta la paz, tal y como

lo propone el mismo Evangelio. Esta reflexión la consideramos esencial para precisar las metodologías que respaldan toda lectura e interpretación de la Sagrada Escritura en nuestro medio.

Una vez ubicado el horizonte general de epistemología veamos una síntesis metodológica que tiene en la aproximación contextual su columna vertebral. Desde luego que se reconoce la necesidad de estudios y los aportes venidos de otros métodos, especialmente los de orden literario sobre los relatos bíblicos. Pero dada nuestra condición, de ser un continente creyente y empobrecido a la vez, nos pone en un contexto que consideramos necesario y pertinente de ser tenido en cuenta para leer desde ahí los textos Sagrados<sup>9</sup>, ese contexto ese contexto en nuestro caso es de orden sociológico en las dimensiones sociales - históricas y cultural simbólicas; pues el contenido de la Revelación no se finaliza en la sola





Esta condición de empobrecidos y reconocen creyentes, como lo documentos de las últimas conferencias generales del episcopado latinoamericano es el signo contradicción relevante que nos exige una revisión del sentido y el compromiso de la fe. Es desde esta realidad que hemos de acercarnos a comprender, planificar, realizar, evaluar toda acción pastoral.

comprensión del texto en el ayer, sino que es necesario ubicar el contexto de los lectores y creyentes que hoy se acercan a él<sup>10</sup>, pues ahí se concretan las mediaciones de la comprensión de la Biblia.

También es necesario detenernos en el proceso mediante el cual la Palabra fue tomando cuerpo experiencias de vida de comunidades de ayer, así como, en las experiencias de las comunidades de hoy, pues en ellas también se nos revela el sentido de Palabra de Dios, (MOTTA, 1994) "El método como se fue elaborando la Biblia, así como el método para leerla son parte del contenido. Es que la Biblia enseña de dos maneras: por lo que el libro afirma (el contenido) y por el proceso de formación de la revelación junto al pueblo (el método elegido por Dios). Si es verdad que Dios se ha revelado a través de la vida misma y de esa vida es que ha nacido el texto sagrado, entonces, podemos concluir que la Biblia nos invita a reproducir el proceso<sup>11</sup>".

- Esa realidad de ser creyentes y empobrecidos nos pone una exigencia de cara a la interpretación bíblica, por ello afirmamos y asumimos en el plano metodológico es necesario ubicar las condiciones de vida, los intereses e intencionalidades, los conflictos y negociaciones culturales y religiosas realizados por las comunidades escritoras de los relatos sagrados como claves para su comprensión e interpretación, aquí una mirada socio - histórica sobre los relatos de ayer y, también, el mismo ejercicio para comprender lectura su interpretación en medio de las comunidades de hoy.

Así entonces, para comprender la realidad de los pueblos en medio del devenir histórico, y también, discernir

"MOTTA LIMADA CRUZ, Therezinha. Hermenéutica/Interpretación (artículo). En: Revista Bíblica Andina. No. 3. Publicación que edita el Movimiento Bíblico Popular de la Región Andina. Este número a cargo del "Centro Bíblico Verbo Divino". Quito, Ecuador. 1994, p. 6.



LA PALABRA Volumen XXXII No. 123 Hog

<sup>1</sup>º Cfr. Dei Verbum No. 12. De otro lado, El Documento Pontificio: Interpretación de la Biblia en la Iglesia (1993), al referirse a la lectura bíblica desde la Teología de la Liberación dice: "La realidad presente no debe ser ignorada, sino al contrario afrontada, para aclararla a la luz de la Palabra. De esta luz surgirá la praxis cristiana auténtica, que tiende a transformar la sociedad por medio de la justicia y del amor. En la fe, la Escritura se transforma en factor de dinamismo, de liberación integral.

acerca de las acciones, actitudes, posiciones asumidas en momentos concretos de su historia y más, exige un acercamiento no sólo a los acontecimientos y sus protagonistas, sino mirar detenidamente los contextos socio - históricos, en materia política, social, económica, religiosa y cultural, así como, sus implicaciones y consecuencias que influyen en los distintos niveles de la vida de las personas que componen las sociedades. Ahí toma forma concreta la fe, ahí adquiere sentido la revelación manifestada por nuestro Dios.

Pero además, para comprender mejor estos mismos aspectos, hoy se considera fundamental, acercarse a las formas de expresión e intercambio comunicacional propias de las culturas, sean éstas expresadas oralmente, por escrito, o por cualquier otra vía de la comunicación humana, pues ellas encierran mensajes o enseñanzas a partir de las simbólicas, de las tradiciones, de los imaginarios colectivos, etc. propios de las comunidades y personas donde se engendran los contenidos de saber que se comunican<sup>12</sup>.

Por tanto, comprender la complejidad y profundidad de sentidos que están "detrás" de las palabras, actitudes, acciones, y demás, contenidas en los relatos exige también una mirada de contexto cultural - simbólico, y ésta como complemento a la mirada contextual socio - histórica. Obteniendo entonces dos claves metodológicas complementarias en el nivel contextual que buscan acercarnos, al mismo tiempo, a quienes producen los textos y a quienes los leen en otras épocas y lugares.

Y en medio de esta clave contextual, esa misma condición de creyentes y empobrecidos nos "abre los ojos<sup>13</sup>" ante otra realidad... son distintos los lectores y lectoras, son distintos y distintas precisamente por los diferentes lugares sociales y teológicos en los que se encuentran. Se descubre entonces un doble sentido y presencia de actores/actrices de la historia (en





<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Aquí vale hacer reconocimiento a la aportación que se viene realizando desde la Antropología Cultural, a la que le sumamos desde nuestro continente una lectura sociológica dada la condición contradicha de la mayoría de nuestro pueblo de la que se habla en este apartado.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> En el sentido de lo que narra Lc. 4, 18 como centro de la misión de Jesús en relectura del Libro de Isaías.

la historia de ayer y de hoy), una cosa piensan y expresan los llamados protagonistas de la historia, y otra distinta, suelen sentir, vivir, pensar y expresar los que no son reconocidos como tales, pero que reciben el impacto de los acontecimientos, y que, además, desde esa condición de marginales son actores en medio de ellos. Esta es otra mediación necesaria para la lectura e interpretación de la Biblia como Santa Palabra Escrita de Dios.

Para concluir esta parte, se puede resumir en estos aspectos como los que permiten acercarse y comprender mejor los relatos bíblicos; aspectos que derivan de la mediación contextual sociológica en su estudio interpretativo: la Mentalidad<sup>14</sup>, el Valor<sup>15</sup>, el Lugar<sup>16</sup> y el Sentido<sup>17</sup> desde donde se expresan los/as autores/as de relatos sean éstos orales o escritos, se suelen denominar Claves de Interpretación, o de Comprensión<sup>18</sup>.

En lo expuesto aquí he delineado sólo algunos rasgos de ese doble movimiento en la metodología para el estudio bíblico. Quedan, naturalmente, muchos temas epistémicos y metodológicos por tratar, pero, una vez más, aquí no es el espacio.

## 4.VOLVIENDO SOBRE EL TEXTO BÍBLICO Y UNA RELECTURA PARA HOY

Una vez realizado un pequeño recorrido de fundamentación que sostiene nuestro quehacer en experiencias populares como presencia y acción pastoral iluminados con la Biblia, y ésta como Santa Palabra, volvemos sobre nuestro texto de Marcos 6, 30 - 44 guía de esta reflexión acerca del discipulado en su dimensión política.

Aquí haré una pequeña aproximación de aplicación de la metodología antes referida con la cual fundamentar algunas de las conclusiones que más adelante se expresan.

4.1. La Compasión a la que es movido Jesús por la cual enseña a la muchedumbre se hace no sólo fuente y desencadenante de su actuar, sino también el horizonte de comprensión que la comunidad marcana hace de la experiencia. Compasión que como se referencia en su sentido semítico implica desde la interioridad del ser el lugar donde habitan y emanan los



deseos, sueños, aspiraciones, valores, criterios, intereses, en fin, los sentidos y las intencionalidades. Compasión que revela el amor de Dios, opción por los débiles y necesitados, opción por los pobres. Y ese amor toma forma concreta en la enseñanza<sup>19</sup> que hace Jesús y que el relato recoge. Así entonces movido a Compasión, Jesús enseña.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Aquí "enseñar" se comprende también en el sentido propio de la mentalidad semita que indica dos cosas: una, tener autoridad, es decir a quien se le reconoce sabiduría, pero que en Dios es Crear - Barâh - dado que la autoridad es del autor, del creador, del que da la vida, da sentido (así que en el relato de Marcos se percibe una acción de Jesús como poder de Dios); y al mismo tiempo, "Enseñar" tiene un segundo sentido que es inseparable del anterior: se tiene autoridad porque su vida es Testimonio o ejemplo de esa sabiduría. Por tanto, "enseñar" no necesariamente indica hablar o sentarse a que lo escuchen... No hace referencia a una transmisión de conocimiento, y menos, a una dinámica tradicional de un maestro que habla y unos discípulos que escuchan.





<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Hace referencia a imaginarios colectivos desde donde se construye pertenencia e identidad a partir de representaciones comunes, que recoge lo que viene de las historias o de las herencias ancestrales, y se constituye en la mismidad del ser de una nación - pueblo o grupo.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Además del significado de valor comúnmente comprendido, también incluye la fundamentación o base de los criterios, intereses e intencionalidades con las cuales se construyen los imaginarios y los horizontes de sentido de las visiones de mundo, de Dios, de vida, de muerte, de antropología, de fiestas, de sociedad, etc. así como, las prácticas que expresan o manifiestan cada una de éstas. Y también corresponde al valor simbólico que las palabras, expresiones o manifestaciones diversas contienen y reflejan diversidad de sentidos - contenidos en lo que las comunidades expresan a través de estos relatos.

<sup>&</sup>quot;En la interpretación de cualquier acontecimiento, escrito, símbolo, etc., el lugar desde donde se ubica la mirada del intérprete (así como del generador del hecho) es esencial para la comprensión de éste. Así se asume al "lugar" como parte de la epistemología, lugar social, lugar de las relaciones existentes, y más. Son como los anteojos que nos permiten ver según los intereses, criterios asumidos para asumir y comprender la realidad y el proyecto que se quiere construir.

<sup>17</sup> Así entonces, las dinámicas de sentido están mediadas por cada uno de los aportes y horizontes de comprensión venidos desde los contenidos de las anteriores palabras.
18 Veamos un ejemplo de aplicación de lo dicho aquí: "Los textos bíblicos a la vez que textos fundacionales y permanentes para la fe cristiana, comparten con toda la literatura humana los condicionamientos históricos en el que fueron plasmados. Es más, parte de su gran riqueza para nosotros reside justamente en que a través de ellos percibimos las luchas y contradicciones sociales en los que nuestra fe toma forma... por ello no podemos ver en la existencia del Imperio Romano en la época neotestamentaria, sólo un "marco histórico", una especie de telón de fondo, más o menos neutro, frente al cual se juega el drama de la salvación y surge la EKKLESIA cristiana. Es por el contrario, un actor principal, ya que conforma la estructura social básica, "los poderes y principados de este mundo" con los que se confronta la naciente comunidad". MIGUEZ, Néstor., El imperio y los pobres en el tiempo neotestamentario (artículo). En: RIBLA. (Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana) No. 5/6. DEI - RECU. San José, Costa Rica y Quito, Ecuador. 1990, p. 87.

4.2. En el contexto cultural simbólico del relato se percibe al desierto como lugar de revelación. Es el "lugar" de la enseñanza de Jesús, enseñanza para los discípulos y para la muchedumbre, por lo tanto, lugar de la revelación de la voluntad de Dios, del proyecto de Dios. Sabemos que en la tradición bíblica el desierto es donde Israel conoce<sup>20</sup> a Yavé, y Yavé revela su nombre<sup>21</sup>. Entonces, podemos afirmar que el desierto es el lugar donde se muestran las opciones - acciones - sentidos intencionalidades de Dios y de cada uno/a, y allí va Jesús con los discípulos; allá se descubre - revela "lo que hay en el corazón" de cada uno.

4.3. Llama la atención cómo en el desierto se juegan acciones y actitudes que nos indican el sentido del discipulado, veamos: frente a la muchedumbre y a lo avanzado de la hora, los discípulos se acercan a Jesús para que los "despida" y vayan a "comprar" algo de "comer"... esto en contraste con la "invitación" de al desierto para **Jesús** "descansaran" y pudieran "comer". Aquí el horizonte contextual socio histórico y cultural - simbólico nos permite descubrir varias enseñanzas.

Los sentimientos y actitudes de los discípulos revelan que no hay conversión, pues piensan en despedir, es decir, en abandonar a su suerte a la muchedumbre; además sugieren que vayan a comprar de comer que dentro de la tradición bíblica se asocia al comercio, que es una de las señales del pecado de Israel, pues el comercio es lo propio de Egipto, el comercio es lo que rompe los lazos de la mutua responsabilidad fraterna - sororal, así, quienes piensan en despedir para que vayan a comprar indica que no reconocen a la muchedumbre como sus hermanos y hermanas en quienes han de expresar relaciones de solidaridad. Esto se refuerza precisamente en que se les despide para que vayan a comprar de comer... siendo el comer el lugar simbólico y concreto de la eficacia del amor.



<sup>2</sup>º "Conocer" que en la misma tradición implica intimidad, transparencia - es decir que hay nada oculto - es reconocer la intención y los intereses de quien se conoce.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> En Israel los nombres tienen un valor grande, pues el nombre refiere la identidad, la pertenencia, el sentido (interpretación - contenido) de relación, servicio y aporte o utilidad que se expresa con ese nombre. Por ejemplo: Ex. 3, 11 - 15; Gen. 2, 18 - 23; Lc. 1, 59 - 64. O también. Gen 2, 19 - 20. 23; Ex. 3, 7 - 15... Así se comprende el porqué Yavé - Dios revela su nombre a Moisés; y en el Nuevo Testamento el ángel revela el nombre del niño a María.

De otro lado, nos podemos preguntar acerca de la intencionalidad del autor sagrado cuando al empezar el relato dice que "los apóstoles se reunieron en torno a Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y habían enseñado, ¿Qué habrán enseñado?, ¿Cuáles las intenciones y sentidos de lo que hicieron?, ¿se querrá demostrar el sentido de sus verdaderas intenciones?... esto ¿qué nos dice de nuestra condición discipular de hoy?...

4.4. Vayamos a lo que consideramos el centro del relato, y por tanto el lugar de la revelación del discipulado, en Jesús lo que parece significar e implicar su enseñanza, y para el tema de este texto, el discipulado en su dimensión política. Ustedes comprenderán si me salto el diálogo en torno del "denles ustedes de comer", pero sí quiero resaltar que es el llamado a la solidaridad, al amor eficaz... que se traducirá en "pongan en común lo que ustedes tienen", como también lo recuerda el libro de los hechos de los apóstoles<sup>22</sup>.

Una vez constatado por los discípulos lo que tienen para comer afirman: "cinco panes y dos peces". Curioso, la suma de panes y peces es siete, luego indica que hay suficiente, hay lo necesario para comer... una manera de narrar y contar que todo está dispuesto y suficiente para todos y todas; entonces, ¿qué hacer?. Vale recordar que el autor del Evangelio de Marcos tiene pendiente en el desarrollo de todo el relato la guía y orientación del ser - quehacer del discípulo, pues él ha de confrontarse con Jesús en medio de las condiciones y circunstancias que a diario se le plantean, así hasta la cruz y la tumba vacía: ¿qué hacer? ahí viene la presencia liberadora - salvífica, la acción resucitada y resucitadora de Jesús. Y el texto empieza una narración paso a paso en la que nos va enseñando lo que es el discipulado y su implicación política... veamos.

4.5. Los versículos 39 a 42 están cargados de sentido, si los miramos en clave contextual van revelando el ser de Jesús, su proyecto, y en ellos el

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> "Nadie daba nombre suyo a los bienes, sino que todo era común entre ellos... Nadie pasaba necesidad porque... repartían según la necesidad que cada uno tenía"... aunque también había Ananías y Safira en la comunidad como lo muestran los relatos posteriores. Hch. 4, 32 - 36 y 5. 1 - 11. Contraste que nos indica enseñanza para nosotros y nosotras hoy.





discipulado... aquello de lo que hay que hacer - memoria<sup>23</sup>, según la teología cristiana.

Recostarse - grupos por grupos de cien y de cincuenta - sobre la hierba verde. Tres expresiones que leídas en clave contextual socio - histórica y cultural simbólica ya revelan muchos sentidos e intencionalidades que nos van indicando un perfil político en el quehacer del discipulado: Recostarse para comer, señal de esperanza, de realización de una profunda transformación personal - pues son redimidos - y también transformación social, económica y política, pues en aquella época sólo se recostaban para comer los ciudadanos libres. Y Jesús invita a la muchedumbre a hacerlo. Con esto rompe también el imaginario cultural greco - romano de exclusión de las masas, de los necesitados, de los que tienen hambre. A ellos, Jesús les invita a recostarse para comer, que como ya se dijo, también supone e indica amor eficaz... cuanto de esperanza, cuanto de vida, cuanto de salvación - liberación.

Pero no se sientan de cualquier manera, ni siquiera se dice que a cada uno le dan su plato, se sientan grupos por grupos de cien y de cincuenta, expresión que dice organización, ser parte de algo, supone el compartir no solo la necesidad, sino también la respuesta, salida o satisfacción de ella. Ya en los profetas pre-exílicos se tiene esta imagen para representar la resistencia frente a la monarquía centralizadora e individualizante de la vocación de Pueblo, y como señal de recordación de un compromiso comunitario de la organización tribal. Y aparece en una clave militar que muestra una señal de conflicto frente al proyecto hegemónico imperante, pues los cien y los cincuenta es una estructura de preparación para el enfrentamiento. Pero aquí supone disponerse a enfrentar el hambre, enfrentar el ser "como ovejas que no tienen pastor", el satisfacer la necesidad de manera organizada y en clave de compartir comunitarios y

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Palabra rica en sentido y contenido que también pertenece a lo más profundo de la tradición bíblica. Puede leerse por ejemplo: JENNI - WESTERMANN, C. En: Vocabulario Teológico Manual del A.T. Vol. I. Madrid. Cristiandad. 1976. cols. 713 - 725. DAVINSON, B. The Analytical Hebrew and Chaldee Lexicon. Michigan. Zonderbar Publiching. 1987, p. 238 - 239. COHENEN, L. - BEYREUTHER, E. - BIETENHARD, H. Diccionario Teológico del N.T. Vol. IV. Salmanca Sígueme. 1984. p. 49 - 53.



solidario como se verá más adelante (nótese que aquí se muestra la fuerza de Dios desde lo débil, desde los pobres).

Y se recuestan sobre la hierba verde... ¿acaso no están en medio del desierto?, parece ser la intención del autor sagrado el llamarnos la atención sobre esta expresión... pero recogiendo lo que antes se escribió acerca del desierto, supone el oasis del encuentro con Dios, como en el proto - Israel que conoce a Yavé en el desierto... De varias maneras y en distintos momentos los evangelios nos recuerdan esta figura de novedad y de revelación de Dios, incluso, se percibe unidad literaria con las estructuras de los relatos del Antiguo Testamento que hacen referencia a esta misma situación. Además, vuelve la señal de la esperanza, señal de la posibilidad de la vida, señal de la salvación - liberación... Sin duda que hay mucho de enseñanza de Jesús a través de este relato (el Poder de Dios se expresa en lo concreto de la organización - unidad de la comunidad - un pobre solo y aislado no alcanza la transformación, una comunidad organizada desde la conciencia de empobrecidos pero creyentes en el Dios que transforma la vida personal y social es muestra de la acción y presencia del resucitado). Aquí una clave de comprensión del compromiso político en el Discipulado de Jesús.

4.6. Pero aún hace falta más, como centro de la enseñanza, Jesús realiza el gesto por todos y todas hoy conocido como fundamental de la experiencia cristiana, de la experiencia de la resurrección<sup>24</sup>: "Y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo pronunció la bendición, y partió los panes y los iba dando a los discípulos para que los pusieran delante de ellos, y los dos peces los dividió para todos".

Aquí la solidaridad y el compartir como signos de la presencia salvífica y liberadora de Jesús al mismo tiempo; aquí el camino de la comunidad que se hace discípula y seguidora de Jesús; aquí la invitación a cada uno y cada una para hacer lo mismo "movido a compasión" como Jesús y, por tanto, experiencia

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Aquí me refiero a los relatos de Lc. 24, 13 - 35 y I Cor. 11, 23 - 26. Que además de recordarnos la liturgia Eucarística, en el texto representa una clave de presencia pascual de Jesús en medio de la Comunidad.





de conversión... estamos ante una experiencia que se hace clave para la interpretación de una dimensión política del discipulado, pues en medio está la revelación de Dios en Jesús que aquí se expresa en una actitud crítica frente al proyecto hegemónico imperante ("pues estaban como ovejas que no tienen pastor"), en un desprendimiento a favor del hermano o hermana en el compartir y la solidaridad ("denles ustedes de comer") en una organización que empodera y transforma la realidad personal y del entorno ("sentarse grupos por grupos sobre la hierba verde") y en un hacer de manera nueva y significante, lo que desde antiguo permitió el nacimiento de Israel, poner en común según el espíritu de Dios para que todas las cosas sean nuevas, para que la vida sea nueva ("Y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo pronunció la bendición, y partió los panes y los iba dando a los discípulos para que los pusieran delante de ellos, y los dos peces los dividió para todos").

Todo esto sólo es posible en el Don de Dios, al disponer nuestro corazón para dejarnos enamorar, dejarnos seducir y hacer el camino que aquí se nos propone, se nos invita.

4.7. Y por último, en este breve acercamiento al relato evangélico, el texto nos ofrece una hermosa conclusión en tres partes: "Y comieron todos y quedaron satisfechos, y recogieron doce canastas llenas de pedazos de pan y de los peces". Aquí además de mostrar el fruto del compartir solidario y fraterno - sororal, pues todos comieron, indica la plenitud resultante del actuar de Dios, pues quedaron satisfechos. Pero lo que aquí quiero resaltar en nuestra lectura discipular es que se recogieron doce canastas, símbolo de la comunidad, símbolo de la vida nueva, símbolo de la transformación interior y de transformación del entorno, símbolo del proyecto de Dios para que haya "vida y vida en abundancia" y nadie pase necesidad.

En lo presentado hasta aquí, una aplicación breve del método aplicado en nuestras comunidades y experiencias en este seguimiento discipular de Jesús. Desde luego, queda mucho más por reflexionar y mostrar de lo que aparece

<sup>25</sup> Cfr. Jn. 10, 10.



"detrás" del texto, pero creo, ya hay material suficiente para unas reflexiones conclusivas en torno del tema.

# 5. NOTAS PARA ALGUNAS CONCLUSIONES

Recogiendo con nuestras comunidades y experiencias bíblicas las reflexiones en torno del texto se me vienen a la cabeza tantas cosas que me parece difícil ordenar y congregar todo lo que quisiera decir en este momento; No quiero simplemente culminar con unos contenidos nocionales derivados de la reflexión e interpretación anterior, como se espera o estila en la mayoría de los casos.

Por eso, decido compartir tres lecturas conclusivas a partir del contenido del texto: una que viene de las prácticas concretas y de los sentidos que le dan quienes viven y comparten conmigo esta caminada de fe y caminada eclesial; dos, un aporte síntesis de una reflexión similar en un encuentro de Seglares Claretianos realizado hace tres años; y por último, un aparte del Discurso leído por monseñor Oscar Arnulfo Romero con motivo de la entrega del título de

Doctor Honoris Causa que le otorgara la Universidad de Lovaina. En ellos espero dejar luces para continuar la reflexión, para que, ojalá en un clima de oración y de compartir comunitario, nos animemos mutuamente a profundizar y asumir lo que de revelación de Dios nos llegue al corazón.

5.1. que discursos contenidos conceptuales o noéticos, en nuestras comunidades populares son las prácticas, acciones y actitudes las que revelan las conclusiones que nacen del texto. No pretendo pasar por ingenuo y decir que son experiencias ideales o perfectas, ni siquiera queremos pensar en que sea el camino "más válido" para realizar el seguimiento de Jesús. Pero sí reconocemos en ellas el paso del Señor Resucitado, que sin duda inspira nuestro proceso desde la experiencia de fe, ella nos alimenta y nos sostiene y, en ella, encontramos y damos "razón de nuestra esperanza"26.

Así entonces, mirar un caso, por ejemplo el proceso de un grupo de mujeres, en compañía de un solo varón, que se organiza, reflexiona la situación de mujeres cabeza de familia, de abuelas que son responsables





de ellas y de sus familias, que saben que en el mercado laboral y en el esquema económico liberal no tienen cabida, ni cuentan. Ellas, animadas por la Palabra de Dios, animadas por el acompañamiento pastoral y su compromiso de fe, cada día hacen pan, comparten sus vidas, comparten utilidades con criterios de satisfacción de necesidades, y no con base en la producción o el lucro mercantil. Y además, comparten con la comunidad su saber y enseñan a otros y otras a trabajar lo que ellas han aprendido y como lo han aprendido. Participan de acciones y actividades en servicio de toda la comunidad, sea por su presencia en la Junta de Acción Comunal, sea por vinculación en una organización mayor de Economía Solidaria, sea por animar y compartir sus experiencias con comunidades cristianas y parroquiales...

Y en medio de este caminar, se constata, al igual que en otras experiencias, que las dificultades para su desenvolvimiento provienen de dos o tres ámbitos: uno, sus familias o personas de alrededor, quienes no creen en las posibilidades de

<sup>26</sup> Cfr. I Pe. 3, 15.



desarrollo que produce Economía Solidaria, pues, sólo piensan en el ingreso económico neto. Dos, el conflicto con las personas participantes en la experiencia que todavía no asumen las exigencias que implica una organización solidaria, es decir, no viven de acuerdo a la "mentalidad" - conversión que se ha construido. Y tres, a veces de la incomprensión de ésta como experiencia de fe, o de falta de comprensión del sentido de proyecto que aquí se esconde; encontramos también, incomprensiones de algunos en la Iglesia, ya no sólo en la misma comunidad, sino incluso de la jerarquía.

Y en todo esto, ¿cómo no ver y no leer el paso del Señor Resucitado?; ¿cómo no ver y leer el sentido de discipulado que de ahí se desprende?; ¿cómo no ver y leer la fuerza de la Palabra que es eficaz en transformación de la Vida? (y transformación en proceso, no de la noche a la mañana, transformación en medio contradicciones y vicisitudes). ¿Cómo no ver y leer las implicaciones, ya no sólo políticas, sino también sociales, económicas, culturales, etc. como discípulos y discípulas de Jesús?

5.2. En esta segunda conclusión, tomo un aparte escrito en un encuentro de Seglares Claretianos<sup>27</sup>, que bien puede ser firmado por cualquiera de nuestras experiencias y que sistematiza las conclusiones del texto bíblico que hemos venido siguiendo:

"Situados en sociedades cuyos sistemas políticos, tanto en su forma económica como en su base ideológica, favorecen individualismo, el lucro y la explotación del hombre por el hombre, los bautizados, como Iglesia debemos encarar una praxis que promueva la búsqueda y el encuentro, de todos y todas, con el Plan de Dios. Para comenzar a transitar este sendero, se requiere que realicemos una ruptura, radical y activa, con las actuales condiciones de exclusión por las que atraviesan muchos hermanos y hermanas nuestros, y que implican también exclusiones sobre nosotros y nosotras mismas.

En este sentido, hay que dejar en claro que esta opción necesariamente tiene

que ser no violenta, ya que entendemos que la violencia no es ni cristiana ni evangélica, y tomando las palabras del Papa Pablo VI reconocemos que " ... los cambios bruscos o violentos de las estructuras serían falaces, ineficaces en sí mismos y no conformes ciertamente a la dignidad del pueblo, la cual reclama que las transformaciones necesarias se realicen desde dentro, es decir, mediante una conveniente toma de conciencia, una adecuada preparación y esa efectiva participación de todos, que la ignorancia y las condiciones de vida, a veces infrahumanas, impiden hoy que sea asegurada...<sup>28</sup>".

Así mismo, y en forma paralela, debemos soñar y construir sociedades en donde el estilo de vida sea más solidario, justo y cristiano; y se promueva que los hombres y mujeres tengan condiciones cada vez más humanas de vida, y lleguen, a través de la misma senda recorrida por nuestra Madre, la Virgen María, al conocimiento pleno de Jesucristo, única fuente de Verdad y Sabiduría".

<sup>28</sup> Pablo VI, Alocución en la Misa del Día del Desarrollo, Bogotá, agosto 23 de 1968.





<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Documento: " Misión del Seglar Claretiano en el mundo de hoy ", elaborado en la VI Asamblea General Movimiento de Seglares Claretianos (2003). España, p. 1.

5 3 Pensando en una sistematización más elaborada de una comprensión del discipulado de Jesús desde una dimensión política, que además tenga por trasfondo unos intereses, principios y criterios como los que se deducen del estudio del relato del Evangelio de Marcos, y que conduzcan hacia la realización del Plan sentido de Dios SII en intencionalidad, acojo aquí, y para terminar, un aparte de las palabras de Monseñor Oscar Romero con motivo del reconocimiento de doctor Honoris Causa en teología por la Universidad de Lovaina:

"La dimensión política de la fe no es otra cosa que la respuesta de la Iglesia a las exigencias del mundo real socio - político en que vive la Iglesia. Lo que hemos redescubierto es que esa exigencia es primaria para la fe y que la Iglesia no puede desentenderse de ella. No se trata de que la Iglesia se considere a sí misma como institución política que entra en competencia con otras instancias políticas, ni que posea unos mecanismos políticos propios; ni mucho menos se trata de que nuestra Iglesia desee un liderazgo político. Se trata de algo más profundo y evangélico; se trata de la verdadera opción por los pobres, de encarnarse en su mundo, de anunciarles una buena noticia, de darles una esperanza, de animarles a una praxis liberadora, de defender su causa y de participar en su destino. Esta opción de la Iglesia por los pobres es la que explica la dimensión política de su fe en sus raíces y rasgos más fundamentales. Porque ha optado por los pobres reales y no ficticios, porque ha optado por los realmente oprimidos y reprimidos, la Iglesia vive en el mundo de lo político y se realiza como Iglesia también a través de lo político. No puede ser de otra manera si es que, como Jesús, se dirige a los pobres...<sup>29</sup>"



LA PALABRA Volumen XXXII No. 123 Hor

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> ROMERO, Mons. Oscar Arnulfo. La dimensión política de la fe desde la opción por los pobres. Una experiencia eclesial en El Salvador, Centroamérica. Discurso al recibir el doctorado honoris causa por la Universidad de Lovaina, pronunciado el 2 de febrero de 1980, 50 días antes de su asesinato.

## NUEVOS MIEMBROS FEBIC-LAC

# 1. Centro Bíblico para América Latina (CEBIPAL) de Bogotá (Colombia)

El Centro Bíblico para América Latina fue fundado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) en el 2003. Su finalidad es la promoción de estudios bíblicos y la animación bíblica de toda la pastoral a través de la investigación, la educación y la oferta de métodos pastorales creativos. El CEBIPAL se divide en dos departamentos, uno para la exégesis y otro para la hermenéutica. El Departamento de Exégesis se ocupa actualmente de un proyecto de traducción bíblica, la llamada "Biblia de la Iglesia en América" (BIA).

### 2. Zona Panamericana de los Misioneros del Verbo Divino, Brasil

La Zona Panamericana de los Misioneros del Verbo Divino está formada por 17 provincias o regiones en 18 países de América del Norte y del Sur. En el trabajo bíblico, la PANAM coopera con centros bíblicos, equipos de pastoral bíblica, en colaboración con laicos y religiosos, en el ámbito de las diócesis, comunidades religiosas, parroquias y organizaciones sociales.

## 3. Equipo de Coordinación de Lectura Pastoral de la Biblia, Lima (Perú)

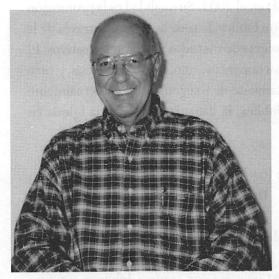
Se trata de una institución de utilidad pública activa en todo el Perú. A nivel de base, promueve y coordina la lectura pastoral de la Biblia, organizando cursos de educación y perfeccionamiento para animadores de pastoral bíblica. El Equipo de Coordinación trabaja en estrecho contacto con la Comisión Episcopal de la Catequesis, la Pastoral Bíblica y la Pastoral Indígena.





# PASCUA DEL P. GERARDO MELLERT, SVD

## ALEXANDER M. SCHWEITZER



Estimados amigos y amigas de la subregión FEBIC-LAC:

engo que anunciarles una noticia del todo imprevista y lamentable. El P. Gerardo Mellert, svd, al que muchos de ustedes conocieron personalmente y todavía recuerdan, murió el 22 de julio de 2006, en la isla de Montserrat, Caribe. Al no llegar

para la misa, alguien se fue a la casa parroquial para buscarlo, y lo encontró tirado en el suelo; el médico pudo hacerse presente sólo para diagnosticar su muerte, causada probablemente por un ataque cardíaco.

La Federación Bíblica Católica debe muchísimo al P. Gerardo: sirvió como secretario técnico de la preparación y el desarrollo de la Asamblea Plenaria de Bogotá (1990), contribuyendo enormemente al éxito de la misma. Inmediatamente después asumió el cargo de la coordinación subregional para América Latina, más precisamente en 1991;



una medida muy importante al comienzo de su trabajo fue la adquisición del apartamento para las oficinas de la coordinación subregional, en la capital de Colombia. Con infatigables esfuerzos, Gerardo trabajó por la animación de la pastoral bíblica en la subregión y por el fortalecimiento de la comunicación y la colaboración entre sus miembros; mantuvo siempre contactos estrechos con la Secretaría General de Stuttgart: la colaboración con él fue un placer para todos y todas.

Desde su salida de Bogotá, en 1997, trabajó como misionero en varias de las islas caribeñas, comprometido con la Palabra de Dios y la pastoral en comunidades hispano-parlantes.

Oremos al Señor de la vida por el P. Gerardo para que su partida de esta etapa terrenal le permita contemplar su rostro, en el descanso que Él da a sus servidores fieles; oremos también porque su pascua ilumine el caminar de todos nosotros y nuestro esfuerzo porque la Palabra de Dios sea conocida y vivida. R.I.P.







Correos de Colombia

Pensando en ofrecerle al mejor servicio

Nuestras Lineas de Atención al Cliente

429 8487 - 263 3484 - 295 6896 018000 111210/111313

Fax: 416 3026 Subgerencia de Mercadeo 334 0304

Division de mercadeo Regional D.C. 429 7320

www.adpostal.gov.co



Cuando nos percatamos de la vida cotidiana descubrimos cómo el esfuerzo personal, la ansiedad, el desespero no nos permiten añadir un minuto a la vida. La pequeñez es la grandeza de Jesús; su impotencia, la victoria. Al final, Dios, origen de la vida, se preocupa por la existencia de los seres humanos; este hecho debe ser para nosotros incuestionable.